

Dinámicas de sistemas de género en Chiloé Central, o la cuadratura de los ciclos

**Julie Claire Macé y Teresa Bornschlegl
con Susan Paulson**

**Documento de Trabajo N° 63
Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural**



Este documento es el resultado del Programa Dinámicas Territoriales Rurales, que Rimisp lleva a cabo en varios países de América Latina en colaboración con numerosos socios. El programa cuenta con el auspicio del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá). Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

This document is the result of the Rural Territorial Dynamics Program, implemented by Rimisp in several Latin American countries in collaboration with numerous partners. The program has been supported by the International Development Research Center (IDRC, Canada). We authorize the non-for-profit partial or full reproduction and dissemination of this document, subject to the source being properly acknowledged.

Cita / Citation:

Macé, J. C., Bornschlegl, T.; y Paulson, S. 2010. "Dinámicas de Sistemas de Género en Chiloé Central, o la Cuadratura de los Ciclos". Documento de Trabajo N° 63. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.

© Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Casilla 228-22
Santiago, Chile
Tel +(56-2) 236 45 57
dtr@rimisp.org
www.rimisp.org/dtr

Índice

1. Introducción	1
1.1. Contexto y problema	1
1.2. Objetivo del estudio y preguntas de investigación.....	3
2. Diseño de Investigación	5
2.1. Marco temporal y marco espacial	5
2.2. Marco conceptual	6
2.3. Métodos y puntos ciegos	9
3. Dinámicas de sistemas de género en Chiloé Central, o la Cuadratura de los Ciclos....	11
3.1. Sistema de género 1960-1990: Matriarcado machista	11
3.1.1. Medios de subsistencia y capitales	11
3.1.2. Capital Social	13
3.1.3. Creencias culturales.....	13
3.2. Sistema de género 1990-2009: ¿cuánto más cambian las cosas, más siguen igual?	15
3.2.1. Medios de subsistencia y capitales dentro de la industria del salmón	15
3.2.1.1. Entrada en la industria del salmón	15
3.2.1.2. División del trabajo	16
3.2.1.3. Ingresos y contratos	18
3.2.2. Capital cultural.....	19
3.2.3. Capital social	20
3.2.4. Creencias culturales.....	21
3.2.4.1. Cualidades de trabajo.....	21
3.2.4.2. Cualidades sociales: las mujeres son más "cooperadoras", pero los hombres son "mejores líderes"	22
3.2.4.3. Modelos de feminidad y masculinidad.....	23
4. Dinámicas entre Género e Industria.....	24
4.1. Influencia del sistema de género en la industria del salmón	24
4.2. Influencia de la industria del salmón en el sistema de género.....	27
5. Dinámicas territoriales y sistemas de género	31
6. Conclusiones	34
6.1. Hallazgos claves	34
6.2. Preguntas para futuras investigaciones.....	36
Bibliografía.....	37
Apéndice.....	47

1. Introducción

1.1. Contexto y problema

La provincia de Chiloé, un archipiélago de más de 40 islas ubicadas al sur de Chile, se caracteriza por el aislamiento geográfico y la reciente, aunque rápida, expansión de la industria del salmón. Previo al auge del salmón, a comienzos de los años '90, Chiloé experimenta una relativa insularidad respecto de Chile continental, la que describe Grenier (1984) no solo cómo física, sino también social y cultural. Durante este período, el archipiélago depende económicamente del comercio exterior y sus habitantes utilizan una diversidad de estrategias de subsistencia, entre otras, la agricultura a pequeña escala, la pesca y recolección de mariscos, la silvicultura, la artesanía en lana y madera; y la emigración temporal y permanente hacia el norte y sur de Chile y Argentina.

Las dinámicas de desarrollo en Chiloé durante los últimos 25 años se han caracterizado por una "transformación productiva" desencadenada por la industria del salmón que alteró los patrones de empleo y producción en el territorio (Berdegué y Schejtman, 2004). El sector de la acuicultura, en el cual domina la industria salmonera, por tamaño y ganancias, alcanza una población económicamente activa de 51.245 personas en la provincia de Chiloé, lo que equivale a un 33% de la población total (INE, 2002; Vidal, 2005).

La industria del salmón manifiesta su influencia en Chiloé de diversas maneras. Una de ellas es el desarrollo del mercado de trabajo asalariado formal. Si consideramos que antes, el mercado de trabajo era prácticamente inexistente, los ingresos salariales se han convertido en un pilar fundamental de las estrategias de subsistencia de los hogares del territorio. En 2008, alrededor de un 25% de la población económicamente activa de la zona tenía un empleo directo en la industria del salmón, 33% de los cuales corresponden a mujeres y 67% a hombres (Rimisp y la Universidad de Stanford, 2009).

Según Modrego, Ramírez y Tartakowsky (2008), entre 1992 y 2002, este territorio experimentó un crecimiento en el ingreso y una reducción de la pobreza por sobre la media nacional. Sin embargo, según las mediciones del Índice de Gini, estos procesos no fueron acompañados de un mejoramiento en la distribución del ingreso. Surgen conflictos



entre la industria del salmón y las actividades económicas vinculadas a la cultura local y los medios de subsistencia tradicionales: la agricultura, la pesca y el turismo (Ramírez, Modrego, Macé y Yáñez, 2010).¹ Además de los cambios sociales, se puede observar el deterioro del medio ambiente con daño manifiesto en el borde costero y los ecosistemas marinos (Hucke-Gaete et al., 2008).

El rol productivo dominante de esta industria también tiene implicancias en la transformación institucional, como consecuencia de la supremacía de una coalición social en favor de la industria del salmón. Como se detalla en Ramírez et al. (2010), la industria salmonera convierte los intereses comunes – empleo local, crecimiento económico, capital extranjero e innovación tecnológica – en capital político del gobierno de Chile (ej.: miembros del parlamento, ministerios, organismos administrativos), inversores y empresas vinculadas a la producción del salmón, representantes de los medios de comunicación nacionales y trabajadores del salmón. Al contar con el suficiente apoyo, esta coalición ejerce su influencia sobre las instituciones que regulan las condiciones laborales, el acceso al borde costero y el uso de los recursos naturales. Como resultado existe un sistema de autorregulación y una inadecuada aplicación de las leyes vigentes – un acuerdo bastante favorable, hasta que la crisis ecológica provocada por el virus ISA diezma la producción del salmón.²

Como consecuencia, la crítica surge desde otra coalición menos dominante, compuesta en gran medida por ONGs ambientalistas y sociales; actores locales vinculados a actividades económicas como el turismo, la pesca, la agricultura y la artesanía; y algunos sindicatos de trabajadores. Mientras que las reivindicaciones de estos últimos se centran en las condiciones de trabajo inseguras e injustas y la restringida aplicación de las leyes laborales, a los primeros les preocupa el daño ambiental en las zonas costeras, el incumplimiento a las normativas y la vulnerabilidad de la economía local por su fuerte dependencia de una industria intensiva.

¹ Algunas de las manifestaciones de la cultura chilota son: las manualidades artesanales (en lana y madera), la gastronomía local, los mitos y leyendas, el Festival Costumbrista de Chiloé, que se celebra cada año, la Feria de la Biodiversidad y las 16 iglesias del archipiélago que fueron declaradas Patrimonio Histórico de la Humanidad por UNESCO. Esto ha generado un mayor reconocimiento de Chiloé como zona con atractivos culturales diversos (Venegas et al, 2007; Espinosa y Pisán, 2003).

² La "Anemia Infecciosa del Salmón (Virus ISA) es una de las enfermedades virales más graves del salmón atlántico de cultivo [...]. Pequeños cambios en estos virus, análogos a las mutaciones que hacen posible que los virus de baja patogenicidad de la influenza aviar se conviertan en altamente patógenos, permitirían que éstos se vuelvan más virulentos. Evidencias recientes sugieren también que algunos virus ISA pueden causar enfermedades en otras especies distintas al salmón atlántico. Una muestra viral ha sido vinculada a una enfermedad de las crías del Salmón Coho del Pacífico chileno, y una cepa altamente virulenta puede provocar la enfermedad en truchas arco iris contagiadas experimentalmente." (Centro para la Seguridad Alimentaria y Servicio de Salud Pública, 2010).



Los actores territoriales reciben compensaciones que resultan de la transformación productiva e institucional: los hogares ganan en empleo, ingresos, acceso a bienes de consumo, servicios y recreación. Sin embargo, a estos beneficios se contraponen el daño medioambiental en el borde costero y los ecosistemas marinos; la pérdida de ciertas actividades y manifestaciones de identidad cultural; el decreciente acceso y control de los recursos naturales; y la limitada capacidad y recursos para participar en las políticas y decisiones que afectan el territorio (Ramírez et al., 2010).

1.2. Objetivo del estudio y preguntas de investigación

A través de preguntas vinculadas al rol de actores sociales, instituciones, recursos y capitales en la conformación de estrategias de desarrollo territorial, una investigación anterior sobre Chiloé (Ramírez et al, 2009a; Ramírez et al, 2010) analizó las dinámicas económicas, políticas, sociales y medioambientales que han transformado el territorio en los últimos 20 años.

El propósito de este estudio es entregar un panorama más completo del desarrollo de Chiloé en los últimos 20 años, utilizando una perspectiva de género, de manera que pueda surgir un análisis más preciso y exhaustivo de los roles de diversos actores, cambios institucionales (formales e informales), y la distribución y acceso a los recursos (activos socioeconómicos, medioambientales y basados en el conocimiento) en las dinámicas de desarrollo de Chiloé. Una comprensión más profunda de las transformaciones socioeconómicas más recientes en Chiloé, facilitará la formulación de recomendaciones más eficaces para las políticas de desarrollo y los programas que influyen el territorio. Además de examinar los impactos diferenciados de desarrollo en hombres y mujeres, lo que queremos, por sobre todo, es entender mejor cómo el género ha condicionado y determinado las dinámicas territoriales.

Nuestra principal hipótesis es que el género ha sido un factor influyente en el condicionamiento de las dinámicas territoriales observadas en Chiloé Central durante los últimos 20 años. Si el género cumple un rol en el establecimiento y funcionamiento de la industria del salmón, entonces puede decirse que el género influye en el desarrollo más amplio de las dinámicas observadas en Chiloé. A partir de esto, derivamos dos sub-hipótesis:



- El género cumplió un rol central en la transformación productiva de Chiloé a través del mercado de trabajo. El sistema de género preexistente facilitó la instalación de la industria del salmón, y el género influyó en los patrones de empleo de la industria y las condiciones laborales y por ende, en su capacidad para expandirse en el territorio.
- Patrones de género distintivos caracterizan los cambios en el acceso y uso de los distintos capitales (social, económico, cultural y simbólico) entre hombres y mujeres.

Con base en estas hipótesis, las siguientes preguntas proporcionan el marco de la investigación:

- ¿Cuáles son los componentes clave (normas, prácticas, significados, etc.) del sistema de género en Chiloé?
- ¿Cómo ha influenciado y ha sido influenciado el sistema de género en Chiloé por las dinámicas de desarrollo del territorio?
- ¿Cómo interactúan el género y las dinámicas territoriales en Chiloé?
- ¿Cuáles son las instituciones que respaldan los procesos mediante los cuales el sistema de género se transforma o se mantiene, y viceversa?

Para responder a estas preguntas, este artículo comenzará describiendo el sistema de género en Chiloé antes de la consolidación de la industria del salmón, incluidas las estrategias de subsistencia de hombres y mujeres; y las creencias culturales dominantes en este contexto. En la siguiente sección se esbozará el sistema de género actual y las características observadas en el territorio desde la instalación de la industria del salmón, y también los procesos sociales e institucionales que dan forma a estos cambios. La última sección se centrará en cómo el sistema de género interactúa con las dinámicas territoriales de Chiloé, considerando la interacción entre actores, capitales e instituciones.



2. Diseño de Investigación

2.1. Marco temporal y marco espacial

Estas interrogantes serán contestadas sobre la base de un análisis comparativo de los sistemas de género en Chiloé Central antes y después de la consolidación de la industria del salmón en el territorio. La elección espacial de Chiloé Central se debe al hecho de que los cambios socio-económicos catalizados por el establecimiento de la industria salmonera son más profundos en este territorio respecto del resto de Chiloé (Modrego et al., 2008; Ramírez et al., 2009a). Chiloé Central comprende un área de 3.412 km², seis municipios (Dalcahue, Castro, Curaco de Vélez, Quinchao, Chonchi y Puqueldón), y una población de 79.000 habitantes, de los cuales aproximadamente el 48% reside en zonas rurales y el 50% reside en la municipalidad de Castro, centro funcional del territorio.

El sistema de género antes de la consolidación de la industria del salmón se establece en el período 1960-1990. Si alineamos estas fechas con la investigación anterior en dinámicas territoriales (Ramírez et al., 2009a; Ramírez et al., 2009b; Ramírez et al., 2010), la referencia inicial es el terremoto de 1960 mientras que 1990 marca la consolidación de la industria del salmón (iniciada en 1978), que coincide con el cambio de gobierno en Chile.³ El marco temporal para el sistema de género después de la consolidación de la industria del salmón es entre 1990 y 2009, tomando en cuenta el comienzo de la crisis de la industria del salmón por el virus ISA a partir de 2007.

Al definir los límites espaciales y temporales en el marco conceptual, no queremos decir que no vemos a Chiloé como parte de una historia global más extensa. Sin embargo, la complejidad de los contextos nacionales e internacionales, no pudieron considerarse explícitamente en nuestro estudio.

³ Aunque la producción de salmón ya existía en 1978, no es sino hasta fines de 1980 que se transformó desde un estado experimental en una industria consolidada.



2.2. Marco conceptual

Mientras que el "género" ha sido reducido a veces a "estudios sobre la mujer" (y, dentro de los Estudios de Desarrollo, a "estudios sobre mujeres pobres y descalzas"), nuestro enfoque se basa en la definición más sistémica de género como un "elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias observadas entre los sexos," y como "una manera primordial de significar las relaciones de poder" (Scott 1986).⁴ Decir que las diferencias son percibidas, equivale a decir que ciertas distinciones se estiman como significativas dentro de un determinado sistema social: las diferencias no existen en sí mismas o por sí mismas. Se establecen diferenciaciones: el orden del ruido (Luhmann, 1984; von Förster, 2002).

En este sentido, la percepción de las estructuras de género implica una dimensión normativa de cómo se espera que los seres humanos se comporten debidamente en función de su "categoría de género." Género significa por lo tanto, los supuestos y la realización de prácticas en la vida diaria que están fuertemente modeladas mediante, y en términos de, una distinción entre los diferentes sexos percibidos (Acker, 1992).

Además de ser un proceso de percepción y ejecución de los actores de todos los días, el género es también una categoría analítica que ayuda a iluminar la estructuración del mundo social. En conjunto entendemos al género como un principio de organización dentro de las instituciones cuya variante de operacionalización en el tiempo y el espacio da lugar a diferentes sistemas de género (Paulson, 2010). Un sistema de género abarca las creencias culturales sobre las características de los distintos sexos observados, así como las correspondientes prácticas realizadas por estos últimos (Ridgeway & Correll, 2000). Pero, ¿cómo se manifiesta el género dentro de las instituciones?

⁴ Por "sistemas" nos referimos a sistemas autopoieticos, auto-referenciales. Dichos sistemas no son meramente relaciones entre elementos. Las conexiones entre las relaciones también deben regularse de alguna manera, lo que ocurre a través del "condicionamiento" como restricción. Por consiguiente, dentro de un sistema, no solo existen relaciones sino patrones fijos dentro de los cuales se seleccionan las relaciones. Otras posibles relaciones se reducen a potencialidades preliminares. Por otra parte, los elementos constitutivos del sistema son producidos por la red de los mismos elementos. "Asumimos que, sin ser capaces de proporcionar una justificación teórica cierta, los sistemas deben, al menos, ser recopilaciones de relaciones entre elementos, que generalmente se distinguen por nuevos condicionamientos, y por lo tanto a través de una mayor complejidad" (Luhmann, 1995). En nuestro sentido de los sistemas sociales, las condiciones de género son por lo tanto constitutivas en el sentido de los sistemas autopoieticos. Hablando en los términos de Luhmann de los códigos binarios que se hacen operativos por los programas dentro del sistema, la diferenciación sería en ese caso: el "sexo/no-sexo". Si bien el programa podría corresponder a "instituciones" (sujeto a cambios), el código no (el código organiza el programa). Sin embargo, ni códigos ni programas pueden existir por sí mismos. Esto deja la pregunta abierta sobre cómo un determinado código entra en el mundo. Y, finalmente, deja abierta la interrogante de si el caballo está galopando o si el galope está cabalgando. Sigue siendo importante para la evolución de las dinámicas territoriales la dimensión operacional de las variantes de tiempo y espacio del programa: por lo tanto podemos hablar de diferentes sistemas de género.



Por instituciones, queremos decir el conjunto de normas establecidas y arraigadas que estructuran las interacciones sociales y sus particulares características de aplicación (North, 1991; Hodgson, 2006). Tales normas pueden ser de carácter legal o no legal: ambos tipos establecen una agenda de limitadas probabilidades al restringir las diferentes opciones de comportamiento de un actor en una situación particular X a la posibilidad de una determinada posible respuesta Y.

Puesto que los seres humanos tienden a orientar sus acciones hacia sus supuestos respecto de las acciones probables de su entorno social (por lo tanto las acciones son siempre "reacciones"), las instituciones, en su mayoría, han sido pensadas como caminos para reducir las incertidumbres resultantes de los "problemas de la acción colectiva" entre actores asimétricamente informados (Ostrom, 1986; Hall, 1996). Las instituciones implican que la rueda de la interacción social no tiene que ser reinventada día tras día: disminuir la incertidumbre significa disminuir "los costos de transacción" dentro de la comunicación social.

Definir a las instituciones como normas, sin embargo, no resuelve la cuestión por entero: para llegar a ser una norma, las regulaciones legales o no legales, también deben ser reconocidas y aprobadas, lo que implica una potencial sanción en caso de defección. Las normas no se refieren necesariamente a lo que es común en el sentido del comportamiento de la mayoría (o "la media"), sino lo que es normativo. Y es la potencial sanción la que distingue a las normas de las simples prácticas repetidas. Una estricta aplicación de las normas es costosa en términos de los "costos de transacción," y por eso en la mayoría de los contextos, el cumplimiento de las normas se "asegura" mediante la legitimación.⁵

Por lo tanto, las normas son consideradas como prescripciones legitimadas que ordenan las relaciones sociales, al exigir, permitir o prohibir ciertas acciones en determinadas situaciones: ellas definen la probabilidad de cómo los actores actúan en situaciones específicas y concretas, es decir, qué prácticas son ejecutadas.

Todas las prácticas ejecutadas involucran un cierto tipo de capital. Haciendo referencia a

⁵ La legitimación es un proceso mediante el cual, los actos en específico y las situaciones concretas de acción son justificadas en términos de las normas, valores, creencias, prácticas y procedimientos de la estructura dada de antemano (Zelditch, 2001).



Bourdieu, podemos distinguir entre capital social, económico, cultural y simbólico, añadiendo la noción de "capital natural" (Bebbington, 1999). El capital social incluye las redes sociales, la confianza y los retornos esperados, pero se distingue de la "comunidad" (Colclough, 2005). El capital social corresponde a las coaliciones sociales que abarcan las conexiones dentro de la red de un grupo, así como las conexiones entre redes de grupos, dependiendo de la particular composición del capital de los actores. El capital económico se refiere a los medios financieros en términos de ingreso y acceso a crédito. El capital cultural corresponde al conocimiento y educación dentro de un sistema social particular. Los capitales no son solo medios para ganarse la vida, en un sentido exclusivamente materialista, sino que ellos también "dan sentido" al mundo del actor (Sen, 1997); a esto se refiere como el capital simbólico.

La posición del actor dentro de la "arena de acción" depende del tipo y composición proporcional de los capitales a los que el actor tiene acceso o dispone. Los actores son definidos por la situación de acción en las que se encuentran – ellos son siempre actores específicos en situaciones específicas de acción:⁶ "Una arena de acción consiste entonces, en un modelo de la situación y en un modelo del individuo en la situación" (Ostrom, 1986). En el marco del Programa Dinámicas Territoriales Rurales (DTR), un territorio es igual a la "arena de acción" en las cuales las normas son definidas.

Por lo tanto, el vínculo entre género e instituciones dentro del marco DTR radica en lo siguiente: las expectativas acerca de la acción particular de un actor en una situación determinada difiere según la categoría de género a la cual el actor supuestamente pertenece, las normas son generizadas. Es decir, la posición y el acceso de capitales de cada actor particular, la salida y entrada regularizada de posiciones, y las particulares acciones prescritas difieren en términos de género. Por otra parte, el género es crucial para entender cómo los actores son creados a través de interacciones sociales con otros actores en una arena de acción mediante la mutua expectativa según sus creencias culturales respectivas.

Teniendo en consideración que "el mundo" está en constante movimiento, detectamos tres potenciales formas en que las normas pueden ser modificadas, dotados en el concepto de capitales como "capacidades de ser y de actuar" (Bebbington, 1999; Sen, 1997). Idealmente, las dinámicas territoriales, es decir, los procesos evolutivos de la estructura económica, el marco institucional, y el capital natural de los territorios rurales se orientan según los objetivos de desarrollo del programa DTR: inclusión social,

⁶ La situación de acción significa, primero, el entorno espacial y temporal particular en que se encuentra el actor, y segundo, la composición del entorno social, es decir, la composición del conjunto de actores que le rodean.



sustentabilidad ecológica y crecimiento económico. En vista de que el "fracaso" de un territorio en relación a los últimos efectos puede explicarse por la existencia de "malas" normas o la falta de aplicación de "buenas" normas, los puntos de apalancamiento se dirigen hacia la esfera de las normas (véase Figura 1 del Apéndice).

Ya que las "arenas de acción" son sitios de disputas en curso, cambios de alianzas y coaliciones, nuestro primer punto de apalancamiento para el cambio se vincula a la (re)formación del capital social. Las coaliciones de actores forman la esfera de las normas mediante la negociación de su coalición, así como de su promoción. El potencial impacto sobre las normas (y su aplicación) depende aquí de la fuerza de la composición del capital de la coalición social en particular. A la inversa, la esfera de las normas repercute en las coaliciones sociales a través del medio de confianza.

Por otra parte, la construcción de coaliciones depende de la combinación de capitales de los actores, por lo tanto nuestro segundo punto de apalancamiento apunta a la (re)formación de la composición de capitales, respectivamente. El tercer punto de apalancamiento puede verse en la ejecución de "prácticas culturales," es decir la realización y aceptación del capital simbólico, y por lo tanto su legitimación: finalmente, todo depende del significado que uno le dé a su propio mundo. El género es una dinámica clave dentro de todos los puntos de apalancamiento: como un "elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias observadas entre los sexos" dentro de la construcción de capital social y como "una manera primordial de significar las relaciones de poder" (Scott, 1986), en lo que se refiere al capital simbólico.

2.3. Métodos y puntos ciegos

Con el fin de obtener un panorama más exacto de las dinámicas de los sistemas de género en los territorios, basamos nuestro estudio en una triangulación de métodos cuantitativos y cualitativos; y en la revisión de literatura. Nuestras principales preocupaciones eran desagregar la información por sexo, para distinguir las prácticas del discurso, y evitar, en la medida de lo posible, las categorías estereotipadas (por ejemplo: la etiqueta de "dueña de casa" que oculta las actividades reales de las mujeres).

Para este estudio fueron utilizados los siguientes métodos cuantitativos y cualitativos:



- Resultados de investigaciones anteriores sobre dinámicas territoriales rurales en Chiloé (2009, 2010)⁷
- 29 entrevistas semi-estructuradas de trabajo de campo (17 hombres, 12 mujeres), en agosto de 2010, a actores territoriales, incluidos trabajadores y ex trabajadores del salmón, profesionales de la industria del salmón a nivel gerencial, representantes de los gobiernos locales, dirigentes sindicales, campesinos, artesanos, historiadores, representantes de organizaciones no gubernamentales, organizadores comunitarios, operadores de turismo y propietarios de pequeñas empresas
- Un grupo focal con líderes sindicales de la industria del salmón, trabajadores y ex trabajadores (hombres y mujeres)
- Análisis estadístico de datos de la encuesta 2009 a 856 hogares rurales y urbanos en el territorio, administrada por Rimisp, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural y el Instituto Woods para el Medio Ambiente de la Universidad de Stanford
- Revisión de literatura

Si bien las fuentes antes mencionadas aportan diversidad de datos y conocimiento, también tienen sus limitaciones. Cuando se consulta a los residentes sobre las prácticas propias de los "hombres" y las "mujeres", se reduce una diversidad de realidades y experiencias a dos bloques homogéneos de categorías, e incluso más, a dos supuestas categorías de género. Por otra parte, si bien la participación conjunta de mujeres y hombres en un grupo focal reveló interesantes discusiones, los participantes hubieran podido expresar opiniones diversas y más información si se hubiera dado la oportunidad de discutir los temas en grupos de un mismo sexo. En cuanto a la revisión de literatura, hay que estar consciente que cada fuente muestra el punto de vista del autor(es), ya que no pudimos llevar a cabo una crítica sistemática de las fuentes para cada autor. También pueden darse algunas imprecisiones debido a estimaciones erróneas en los datos de la encuesta de hogares. Por último, la formulación de ciertas preguntas de la encuesta (ej.: "dueña de casa") y administración de la encuesta al "jefe/a de hogar", quién hablaba en "representación" de los otros integrantes del hogar, predispuso los datos resultantes.

⁷ Ramírez et al, 2010; Ramírez et al, 2009a; Ramírez et al, 2009b; Yáñez, 2009.



3. Dinámicas de sistemas de género en Chiloé Central, o la Cuadratura de los Ciclos

3.1. Sistema de género 1960-1990: Matriarcado machista

*“Es que, además, los hombres estaban siempre en la Patagonia po’. Entonces las mujeres hacían todo el trabajo en realidad.”*⁸

3.1.1. Medios de subsistencia y capitales

Las estrategias de subsistencia de hombres y mujeres en el período 1960 a 1990 en Chiloé Central estaban arraigadas principalmente en economías con base en la agricultura y orientadas fundamentalmente, hacia la subsistencia.⁹ Entre los productos de exportación estaban las papas, la madera y lana, y, en menor medida, los granos. Sin embargo, gran parte de la producción como cerdos, ovejas y pesca artesanal era absorbida por el consumo interno. Por otra parte, ya que las estrategias de subsistencia de la agricultura dependían del clima de Chiloé, estas variaban según el calendario estacional. La unidad de producción de la población esencialmente rural, estaba basada en el minifundio (pequeña explotación agrícola), que a menudo ha sido vista como un obstáculo para el desarrollo agrícola. Desde principios de los '60, las estrategias de subsistencia comenzaron a incluir la actividad turística y la industria pesquera (pesca artesanal, industria conservera de mariscos y la primera industria del salmón que llega a Chiloé en 1978). Con todo, Chiloé siguió siendo un "niño problema" para el país hasta los '80, y en palabras de Urbina (1996): "pobre agricultura, pesca mal organizada a pesar del enorme potencial, nula actividad industrial".

En un contexto de pobreza, marginalidad y minifundio, la migración fue uno de los pocos caminos que quedaba para obtener ingresos monetarios. A partir del cambio de siglo, la

⁸ Autor local. Entrevista Personal, 25 de agosto de 2010.

⁹ “En 1975 el 70% de los chilotes eran rurales y de éstos, el 66% vivía en minifundios de 0.5 a 20 hectáreas, con una economía de autoconsumo, incapaz de producir excedentes para la comercialización” (Urbina, 1996).



emigración desde Chiloé fue significativa, fluctuando según las oportunidades de trabajo local y el contexto económico nacional. Es importante mencionar aquí los años 1973-1977 cuando el desempleo a nivel nacional hacía difícil para los chilotes encontrar trabajo en cualquier lugar: "No había dónde ir".¹⁰ Si bien la emigración tomó una forma definitiva, así como temporal, esta última es especialmente interesante para comprender el sistema de género en Chiloé: la silvicultura y la pesca, así como la migración han sido principalmente un asunto de hombres.¹¹ Los hombres chilotes tendían a abandonar el archipiélago en el mes de noviembre, al término de la cosecha de las papas y regresaban en marzo. Algunos de los destinos de sus migraciones fueron Argentina y Chile continental, particularmente la zona de Magallanes, Coyhaique, Aysén, Osorno, Llanquihue, donde trabajaban como esquiladores, o en las salitreras y minas del norte de Chile. Los trabajadores chilotes, a pesar de ser apreciados por sus empleadores como "muy trabajadores", no fueron pagados majestuosamente (Urbina, 1996). Sus ingresos, si no los gastaban durante el viaje de regreso a casa, lo invertían en la mantención de sus granjas y campos.

La migración de los hombres tendió a dejar la demografía de la isla predispuesta a las mujeres. Por ejemplo, el censo de Castro del año 1960 indica: 7.609 hombres y 10.653 mujeres (Urbina, 1996). Numerosos residentes consultados afirmaron que la actividad de las mujeres consistía principalmente en "la mantención de la casa", lo que incluía la educación de los hijos, el cuidado de los animales, el cuidado del huerto, cocinar, recolectar mariscos y algas. Sin embargo, las mujeres también realizaban todo el trabajo agrícola catalogado como de "hombres": cortar la leña, pasar el arado, sembrar y cosechar, especialmente si la fuerza de trabajo masculina estaba lejos por más del tiempo esperado. Además, las labores típicas de las mujeres eran hilar, tejer, y hacer trabajos artesanales con lana.¹² Sin embargo, ninguna de las estrategias de subsistencia de las mujeres fue remunerada en términos económicos. Como lo describe un funcionario público en una entrevista, ellas eran "matriarcas sin recursos", ya que disponían de un gran capital cultural y natural, pero dependían del dinero que traían los hombres de la migración.

Durante la época de cosecha participaban tanto mujeres como hombres. Si bien, el trabajo característico de los hombres era sembrar, cortar y segar con la guadaña, el

¹⁰ "Por otra parte, entre 1973 y 1977 no había dónde ir, pues en todo el país la cesantía llegaba a cifras históricas, mientras se ponía en movimiento la nueva política económica del Gobierno Militar" (Urbina, 1996). Adicionalmente, los chilotes migrantes que se habían ido "definitivamente" regresaron a la isla en esos años.

¹¹ C.f. Mancilla & Rehbein, 2007.

¹² No está claro de la fecha exacta de origen de esta actividad. Un antropólogo entrevistado afirmó: "1975 empieza a desarrollarse la artesanía en lana y la artesanía vegetal acá", un autor chilote dijo que ya hace 120 años atrás existía un mercado de lana y productos de lana en Dalcahue.



trabajo de las mujeres era recoger y hacer los fardos de la trilla y seleccionar las papas después de la cosecha, manejando a un mismo tiempo los recursos de germoplasma y la nutrición. En resumen, la norma discursiva establece que, mientras que las estrategias de subsistencia de los hombres estaban concentradas en el espacio exterior – al aire libre, en el bosque, el mar – el espacio de las mujeres estaba en el interior. Sin embargo, mientras que los hombres permanecieron en sus dominios, las mujeres cruzaron esas fronteras, así lo expresa un antropólogo local en una entrevista: "Las mujeres desarrollan todas las actividades, sí sabe todas las actividades que sabe el hombre, y el hombre no sabe todas las de la mujer".

3.1.2. Capital Social

Mientras que el capital cultural y el capital económico parecen haberse generizado, es difícil establecer la distribución del capital social, y los compromisos de hombres y mujeres en la esfera social durante el período en cuestión. Mientras que varios entrevistados señalaron que la participación en las Juntas de Vecinos (asociaciones de vecinos) era principalmente un asunto de hombres, podemos encontrar diferentes opiniones en la literatura:

Llegar a presidente de una junta era la más cara aspiración en la vida de los pobladores. Sin embargo, lo más regular era que ganaran las mujeres. Parecían más enteradas de los problemas y mostraban más ñeque. (Urbina, 1996).

La tendencia general en las entrevistas, sin embargo, establecía que las mujeres "participaban poco en el desarrollo comunitario" (Historiador local, Entrevista personal, 18 de agosto de 2010).¹³ Ellas eran integrantes y, en el mejor de los casos, secretarías – pero no líderes–, ya que su rol esperado era estar en la casa.

3.1.3. Creencias culturales

De acuerdo a numerosos residentes consultados, las mujeres, durante el período en cuestión, son catalogadas como "dueñas de casa", "encargada de la casa", "hogareña", puramente pasivas, aunque fuertes, con una especial sensibilidad para el orden. Se las describe en las entrevistas como dotadas de paciencia y con manos delicadas, necesarias

¹³ "Atrás lo veía una mujer pasiva, poco participativa en cuanto al desarrollo comunitario, poca participación."



para "manipular en la cocina", para moler la harina, para el hilado y el tejido. Los actores locales también atribuyen a la madre la responsabilidad de transmitir el conocimiento cultural. Y, ya que debiera ser una preocupación de las mujeres la mantención de la familia, era mal visto si ella malgastaba recursos en bienes o en alcohol fuera del hogar.

Los hombres, por el contrario, según las descripciones de la literatura de la época¹⁴ y por las entrevistas, gastan dinero en alcohol, son toscos y tienen manos fuertes para hacer el "trabajo duro" del campo. Los hombres son, por sobre todo, viajeros: más allá de la generación de ingresos, las migraciones a Chile continental cumplían la función de "convertirse en hombre".¹⁵ La virilidad además, se lograba a través del trabajo: un hombre sin trabajo es un hombre humillado.¹⁶ En síntesis, la sociedad chilota entre 1960 y 1990 fue un mundo de hombres, dominado por el machismo y el "jefe de hogar". Como han señalado múltiples entrevistados, las mujeres estaban "encerradas" en la casa, obedientes al padre y después del matrimonio al marido. Sin embargo, no fue un machismo puro, fue un "machismo matriarcal". Según los entrevistados, las mujeres apoyaban las actitudes machistas, aceptándolas y promoviéndolas de maneras tales como educar a sus hijos en tareas distribuidas por sexo. Es más significativo, se trataba de un "matriarcado machista": las mujeres, aunque indirectamente, participaban en la toma de decisiones, incluso si el esposo era quien tomaba la decisión final, la opinión consultada de su esposa era crucial. La importancia del matriarcado repercutió también en las actitudes en Chiloé hacia las mujeres solteras con hijos. En lugar de ser rechazadas o marginadas, fueron apoyadas por la comunidad.

Pero incluso antes de 1960, "nuevos" modelos de masculinidad y feminidad comenzaron a llegar al territorio a través del "Puerto Libre" en los años '50, y a través de la radio (y más tarde de la televisión) a partir de 1960. Estos modelos fueron absorbidos por la juventud, que era el grupo más importante en la demografía de Chiloé durante la década de 1970: el "Estilo de Vida Americano" parecía atractivo a los hombres y mujeres jóvenes (Urbina, 1996). Por último, el status de un hombre comenzó a definirse más por su patrimonio económico que por la personalidad y el "trabajo duro".¹⁷

¹⁴ E.g. Montiel, 2003; Urbina, 1996; Uribe, 2003.

¹⁵ Según Maffesoli (2004), "El nomadismo no está determinado únicamente por la necesidad económica o la simple funcionalidad, es una especie de pulsión migratoria que incita al hombre a cambiar de lugar y de hábitos para alcanzar plenamente las diversas facetas de su personalidad, solo accesible a través de la confrontación con lo extraño" en Mancilla & Rehbein, 2007.

¹⁶ "Cuando un hombre no puede trabajar se siente muy humillado, se siente muy mal, pero sí siempre salimos adelante de todas las cosas con eso" (Mujer indígena, Entrevista personal, 17 de agosto, 2010).

¹⁷ "Un hombre valía ahora mucho más por sus bienes materiales que por lo que representaba su persona. Entre los comerciantes importadores se podía reconocer lo que cada uno era capaz de presumir por la plata que tenía. (Urbina 1996).



3.2. Sistema de género 1990-2009: ¿cuánto más cambian las cosas, más siguen igual?

*“Porque claro, podemos cambiar de gobierno, pero no hemos cambiado de sistema”.*¹⁸

Chiloé ha experimentado una importante transformación productiva desde principios de los años '80, desde una economía agrícola tipo minifundio a otra dominada por la rápida expansión de la industria del salmón. A pesar de que esta transformación en los patrones de empleo y producción en el territorio fue precedida por la industria conservera de mariscos en la década de 1970, la industria del salmón alcanzó una escala mayor de mano de obra y capital económico, convirtiéndose en una de las industrias exportadoras más importantes de Chile.¹⁹

3.2.1. Medios de subsistencia y capitales dentro de la industria del salmón

3.2.1.1. Entrada en la industria del salmón

La industria del salmón ha absorbido una parte significativa de la fuerza de trabajo de Chiloé Central en los últimos 20 años: de 15% en 1990 a 25% en 2008 (Rimisp y Universidad de Stanford, 2009). En 2008, de la fuerza laboral del salmón, 67% eran hombres y 33% mujeres (Rimisp y Universidad de Stanford, 2009). Cuando se les preguntó qué fue lo primero que los atrajo a trabajar en la industria del salmón, los hombres y mujeres entrevistados y la literatura citaron los siguientes motivos: acceso a un ingreso estable, mayor autonomía de los padres o de la vida familiar y el acceso al trabajo en las cercanías (ej.: Urbina, 1996).

Dado que antes los salarios eran prácticamente inexistentes en el territorio, las oportunidades de trabajo en la industria del salmón representaron una fuente confiable de ingreso para la población de Chiloé. Un modesto, aunque seguro, ingreso mensual les

¹⁸ Autor local. Entrevista personal, agosto 25 de 2010.

¹⁹ En 2007, la industria del salmón representaba aproximadamente el 11% de las exportaciones de productos no-mineros de Chile (AquaChile, 2007). Véase también estadísticas de exportaciones de Pro Chile: <http://www.prochile.cl/servicios/estadisticas/exportaciones.php>.



abrió las posibilidades para acceder a créditos y bienes de consumo como electrodomésticos, teléfonos celulares, televisores, y préstamos para la vivienda.²⁰

Los ingresos monetarios han sido particularmente atractivos para los hombres y mujeres jóvenes desde comienzos de la industria.²¹ Estos ingresos permitieron romper las amarras con las labores del hogar y las presiones familiares, y ganar independencia mediante la obtención de un salario; estos puntos tienen especial validez para las mujeres jóvenes. Su afán por salir de casa se unió con un deseo de socializar, que es comprensible dada la geografía de las zonas rurales de Chiloé. La distancia entre los vecinos suele ser muy grande, y en tanto los hombres tenían, aparentemente, ocasiones para reunirse en forma regular, las mujeres se mantenían relativamente apartadas en el sistema de género pre-existente. Así, junto con los beneficios económicos, la industria del salmón abrió oportunidades sociales, un medio para superar el aislamiento rural y la posibilidad de trabajar junto a colegas de distintos sexos.

Existe todavía otra explicación ligada a la geografía: la proximidad geográfica de la industria atrajo a ambos, hombres y mujeres. Ya que los criaderos de salmón y las plantas de procesamiento se distribuyeron a lo largo de las costas de Chiloé continental y de las islas más pequeñas, éstos ofrecieron la oportunidad de trabajar cerca del hogar, incluso a las poblaciones rurales o remotas. Esta proximidad eliminaba, esencialmente, la necesidad de que los hombres emigraran y las mujeres se beneficiaron al ganar dinero sin verse obligadas a abandonar sus actividades en el hogar. Sin embargo, este giro hacia el trabajo asalariado ha llevado a un progresivo abandono de la agricultura por falta de tiempo y pérdida de interés en el trabajo físico que implica.

3.2.1.2. División del trabajo

Si bien los entrevistados no perciben ninguna barrera generalizada para ingresar en la industria del salmón,²² ellos sí observan una fuerte división del trabajo, que tiende a orientar a las mujeres hacia labores más "delicadas" o "detallistas" en las plantas de procesamiento y a los hombres hacia trabajos que requieren mayor riesgo o fuerza física

²⁰ De acuerdo a la encuesta a 856 hogares de Chiloé en 2009, cuando se les pidió evaluar ciertos cambios en los últimos 20 años, la mayoría de los hombres y mujeres ven mejorías en el ingreso familiar, el acceso a crédito, acceso a servicios (ej.: transporte) y el acceso a información (ej.: capacitación) (Rimisp y la Universidad de Stanford, 2009).

²¹ Según varios entrevistados, el capital natural como la tierra, es heredado por los hijos cuando ya han llegado a la edad adulta, lo que hace que el acceso al capital económico sea aún más atractivo.

²² Resultados de una investigación anterior (Ramírez et al., 2010) respaldan esta conclusión.



en los centros de cultivo, o criaderos de cultivo de salmón.²³

Dentro de la industria, las mujeres a menudo son asignadas a las plantas de proceso,²⁴ en tareas que por lo general incluyen trabajos en la línea de montaje como desescamado y limpieza de salmón; fileteado, extracción de la columna vertebral y espinas; embalaje para la exportación y control de calidad.²⁵ En los centros de cultivo, las mujeres se dedicaban principalmente a la alimentación de las poblaciones de salmón; no obstante, estas tareas se han vuelto cada vez más mecanizadas.

A los hombres se les asignan tareas "más pesadas", "más difíciles", como la operación de maquinaria, navegación de embarcaciones, trabajo en balsas y jaulas de los viveros de salmón; buceo para inspeccionar las existencias y retirar los peces muertos; además de trabajo en servicios como la construcción, mantenimiento, transporte y seguridad. En una entrevista, un Jefe de Operaciones estimó que el 95% de la mano de obra en los centros de cultivo es de hombres, mientras que los hombres representan solo el 30% de la fuerza laboral en las plantas de proceso, donde suelen realizar tareas como el fileteado o eliminación de cabezas, colas, y vísceras. Además, los hombres tienden a ocupar posiciones de mayor autoridad como gerentes y supervisores.²⁶

Aunque los encuestados nunca habían visto a un hombre desespinando salmones, las mujeres sí fueron citadas como desempeñando algunos de los trabajos "más sucios" que realizan los hombres en las plantas de proceso, tales como la eliminación de la cabeza, cola y órganos internos, o trabajando con maquinaria, cuando era así se requería.

²³ Los centros de cultivo están ubicados a lo largo del borde costero y su principal función es criar el salmón y controlar su ciclo de vida: alimentación, salud, condiciones de salubridad, etc. Después de aproximadamente 10-13 meses, el salmón es "cosechado" y transportado a las plantas de procesamiento. (Pinto, 2007).

²⁴ En las plantas de proceso, el salmón se convierte en un producto con valor agregado. Los salmones cosechados son transportados a las plantas, donde son procesados. Este proceso puede incluir la evisceración, eliminación de cabeza y cola, fileteo, desespinado, lavado, pesaje y clasificación, congelación, eliminación de las escamas, y embalaje su para despacho. (Pinto, 2007).

²⁵ Los datos de la encuesta a hogares muestran a más mujeres que hombres trabajando en las plantas de procesamiento entre 1990 y 2008.

²⁶ Los datos de la encuesta a hogares confirman esto: entre 1990 y 2008, no había ninguna mujer trabajando como capataz, gerente de planta, jefe de operaciones, supervisor de turno, o en otros puestos de responsabilidad o autoridad.



3.2.1.3. Ingresos y contratos

Para poner los salarios en perspectiva, los operarios o trabajadores del salmón en los centros de cultivo y plantas de proceso, ganan por lo general, una suma cercana al salario mínimo de Chile, es decir USD 334 por mes.²⁷ Según la encuesta de hogares de Chiloé, el 63% de los hombres y el 71% de las mujeres que trabajan en la industria del salmón ganan entre USD 10 y USD 20 por día, o entre USD 200 y USD 400 por mes (Rimisp y Universidad de Stanford, 2009). Los gerentes entrevistados, dirigentes sindicales y trabajadores del salmón también estuvieron de acuerdo en que no existen diferencias notorias en los ingresos percibidos por hombres y mujeres desempeñando la misma función.

Sin embargo, el pago es diferenciado según sea el trabajo. Un trabajador que filetea salmón ganará un salario ligeramente superior a un operario en la línea de proceso, esto es debido a la habilidad que involucra la creación de un corte superior. Alguien que trabaje con maquinaria, computadores o en puestos de supervisión, también ganará un sueldo más alto, por la complejidad adicional o por la responsabilidad asociada a su labor. Por lo tanto, no existe una discriminación explícita por sexos en los salarios; sin embargo, existe una diferencia implícita, ya que las ocupaciones que ostentan salarios más altos a menudo son realizadas por hombres. Los datos de la encuesta de hogares revelan que solo el 3% de las mujeres ganan salarios de rango medio y alto de la industria (USD 40-110/ por día, aprox.), comparado con el 14% de los hombres que gana esta cantidad.

En cuanto a los contratos, se puede observar una "informalización de lo formal", que se manifiesta en una mayor proporción de contratos a plazo fijo o temporales tanto en la contratación directa con empresas salmoneras como en la subcontratación con empresas secundarias.²⁸ Inicialmente, los contratos indefinidos eran más comunes en la industria, pero hoy en día, existe menos oferta de puestos de trabajo a causa del virus ISA y cada vez menos empresas ofrecen contratos indefinidos.²⁹ En cambio, dependiendo de la disponibilidad de las poblaciones de peces, las empresas hacen contratos a plazo fijo, normalmente entre uno y tres meses de duración, después de lo cual los trabajadores son despedidos y usualmente re-contratados entre uno a seis meses. Con contratos de corta duración, los trabajadores experimentan condiciones más precarias: no tienen

²⁷ El salario mínimo nacional es de \$172.000 pesos chilenos por mes, equivalente a aproximadamente USD 334 mensuales. <http://www.lanacion.cl/senado-dio-luz-verde-a-salario-minimo-de-172-mil/noticias/2010-06-30/205317.html>

²⁸ La proporción de subcontratación en la industria es del 6% de los trabajadores (Dirección del Trabajo, 2004).

²⁹ Si bien, la industria del salmón es uno de los varios sectores que emplean medidas de flexibilidad laboral, Chile es considerado particularmente flexible en sus leyes laborales (Díaz, 2003).



derecho a beneficios tales como vacaciones o indemnización y no tienen garantía de ser re-contratados.

3.2.2. Capital cultural

En cuanto a las actividades de hombres y mujeres fuera de la industria del salmón, vale la pena examinar los cambios ocurridos en el capital cultural durante las últimas dos décadas, según lo indica la encuesta de hogares de Chiloé (Rimisp y Universidad de Stanford, 2009). De acuerdo al 53% de los hombres y el 53% de las mujeres entrevistadas, la identidad cultural de Chiloé se ha ido debilitando en los últimos 20 años. A pesar de esta percepción, las respuestas de la encuesta revelan que la frecuencia de "saberes" relacionada explícitamente con la cultura chilota tales como el tejido/telar, el trabajo con madera, la gestión forestal, la gastronomía local, la navegación, los mitos locales y la historia, aumentan con el tiempo entre hombres y mujeres. Los resultados de la encuesta también revelan que el capital cultural relacionado con la actividad agrícola disminuye en ambos sexos durante el período en cuestión. Del mismo modo, los datos de la encuesta de hogares indican un movimiento de ambos sexos hacia el sector de los servicios y la industria del salmón, y lejos del sector tradicional (véase Tabla 1 del Apéndice).³⁰

Curiosamente, para la mayoría de los ámbitos del conocimiento cultural, se producen cambios en direcciones opuestas respecto de los sexos. Ciertamente, entre 1990 y 2009 no se observa ningún cambio en el hecho de que los hombres tengan más conocimiento en la navegación y la gestión forestal, y que más mujeres sepan cómo tejer y cocinar. Sin embargo, estas diferencias se acentúan con el tiempo. En la distribución del capital cultural en 1990, los hombres y mujeres compartían conocimientos en muchas áreas, tales como mitos e historias; mingas y festividades religiosas; recolección de mariscos y administración de la tierra. Sin embargo, el patrón de distribución en 2009 muestra que con el tiempo, estos ámbitos del conocimiento compartido están cada vez más divididos por sexo. En consecuencia, han aumentado las diferencias entre los tipos de

³⁰ Entre 1990 y 2008, la proporción de hombres cuya principal actividad económica estaba en el sector tradicional (agricultura, pesca, artesanía, etc.) cae desde el 49% al 25%. El porcentaje de personas que trabajan en el sector moderno (salmón e industrias acuícolas) aumenta del 15% al 27%; y los que trabajan en el sector de servicios (asociado a la industria del salmón y otras áreas) aumenta del 37% al 49%. La participación de las mujeres en el sector tradicional también se reduce del 37% al 11%, y su participación en la industria del salmón se eleva desde el 17% al 23%. La proporción de mujeres que trabajan en los servicios refleja al igual que en los hombres, un aumento desde el 47% al 66% durante este período (Rimisp y Universidad de Stanford, 2009).



conocimiento entre hombres y mujeres para casi todos los ámbitos: el capital cultural está altamente generizado si se le compara a los patrones de distribución del pasado. (Ver Tablas 2, 3 y 4 del Apéndice).

3.2.3. Capital social

Un fenómeno similar puede observarse en las prácticas de hombres y mujeres, en términos de su participación social y política. Según la encuesta de hogares de Chiloé (Rimisp y Universidad de Stanford, 2009), el número total de hombres y mujeres que participan en sindicatos y organizaciones sociales, políticas y culturales aumenta entre 1990 y 2009. Contrario a la opinión generalizada de los entrevistados, la encuesta muestra que los hombres tienen una tasa más alta de participación en organizaciones que las mujeres.³¹ Sin embargo, con el transcurso del tiempo, han aumentado los grupos con predominio de mujeres (véase Tabla 5 del Apéndice).

Las organizaciones con el nivel más alto de participación para ambos sexos en 1990 y 2009 son las juntas de vecinos, los grupos religiosos y clubes deportivos. Las mujeres tienen más participación en organizaciones como grupos de mujeres, comités de vivienda y grupos educativos; mientras que los hombres participan más en clubes deportivos, Juntas de Vecinos y grupos religiosos.

Los resultados de la encuesta de hogares también indican que las organizaciones están cada vez más polarizadas entre sus miembros. Por ejemplo, la diferencia entre hombres y mujeres que participan en grupos deportivos es cada vez más marcada: en 2009, estos grupos tienen mayor predominio de hombres que en 1990. Lo mismo ocurre con la creciente disparidad en el conocimiento cultural de hombres y mujeres, la diferencia respecto del trabajo que desempeñan hombres y mujeres en las organizaciones sociales se ha ido acentuando con el tiempo.

En resumen, se observan dos tendencias: los hombres continúan participando más que las mujeres en organizaciones, contrario a los supuestos generalizados de que las mujeres participan más que los hombres en actividades comunitarias (véase más abajo, "Creencias culturales"); y el trabajo y participación social de hombres y mujeres parece ser divergente con el paso del tiempo hacia categorías más específicas por género.

³¹ Tanto en 1990 como en 2009, los hombres representan el 55% de la población total que participa en organizaciones sociales, incluyendo a los sindicatos, mientras que las mujeres representan el 45%. Incluso al aislar las respuestas de los hombres y mujeres que consideran que ellos tienen un alto nivel de participación en sus organizaciones (presumiblemente son líderes y presidentes), esta proporción sigue siendo similar, es decir, 57% de hombres y 43% de mujeres.



3.2.4. Creencias culturales

3.2.4.1. Cualidades de trabajo

En la industria del salmón, se asignan tareas diferenciadas a mujeres y hombres basados en percepciones generizadas de sus capacidades, fortalezas y conductas:

Los mandos medios, la misma gente de la empresa, claro, ellos prefieren para todo lo que sea manipulación, mujeres. Y todo lo que es trabajo pesado, brusco se puede decir, menos minuciosa, hombres. (Ex trabajadora del salmón. Entrevista personal, 27 de agosto de 2010)

Los calificativos típicos para describir a las mujeres dentro de la industria del salmón son: sensibles, productivas, eficientes, dedicadas, responsables, rigurosas, meticulosas y ágiles. Las tareas que se asignan a las mujeres son sacar las espinas y hacer el control de calidad, pues se considera que ellas tienen manos delicadas, habilidades de motricidad fina y atención a los detalles. Estas cualidades son valoradas por los gerentes, ya que estas se traducen potencialmente en una mayor productividad y ganancias.³² Los trabajadores varones tienden a ser vistos como fuertes, torpes, brutos, con mayor tendencia al alcoholismo y la impuntualidad, pero con mayor capacidad para asumir cargos de riesgo, operación de maquinarias o supervisión. Cuando se les preguntó por qué las mujeres no trabajan también en estas ocupaciones, un ex asistente de planta respondió "porque no tienen los cursos técnicos, o porque no es la práctica" (Entrevista personal, 24 de agosto de 2010).

La designación de tareas dentro de la industria, ya sea como más femeninas o más masculinas corresponde a una práctica creada recientemente en el sistema de género de Chiloé – es decir, el desespinado se convierte en una "tarea de mujer" por haber sido catalogada como tal, no era algo que las mujeres chilotas hicieran "tradicionalmente".

³² “En el trabajo, ‘las mujeres chilenas tienden a ocupar puestos “femeninos” que aprovechan sus habilidades manuales, social y económicamente infravaloradas’ (Díaz, 8). Los empleos ‘Tradicionales’ femeninos incluyen el uso de competencias consideradas como atributos naturales de la mujer y sus salarios reflejan la idea de que este tipo de trabajo es visto por los empleadores - y con frecuencia por los mismos trabajadores - como un trabajo no calificado.” (Smiaroski 1996). Según Díaz (2003), una manifestación común de la segmentación del trabajo en tareas más feminizadas y masculinizadas es colocar a más mujeres que hombres en puestos de trabajo repetitivos y monótonos, con presiones de tiempo, y con un menor status en la pirámide de producción.



Estas creencias de género acerca de cuál es el trabajo de mujeres y cuál es el trabajo de hombres incide en los patrones de contratación y se van fijando en el tiempo. Por ejemplo, las empresas suelen contratar a una mujer si otra mujer es despedida y viceversa. Es así, como llega a asociarse a las mujeres a ciertas labores y a los hombres con otras; y por el lado de la oferta de trabajo, los hombres y mujeres adaptan sus conductas para satisfacer estas expectativas. El resultado es que tales distinciones de género entre lo delicado v/s lo fuerte tiene un efecto de auto-realización. De esta manera, las creencias prevalecientes de género en la sociedad chilota se han "fijado" y adaptado a los cambiantes contextos catalizados por la industria del salmón.

3.2.4.2. Cualidades sociales: las mujeres son más "cooperadoras", pero los hombres son "mejores líderes"

Las creencias culturales también repercuten en el ámbito social, en términos de la participación en diferentes organizaciones y en la esfera pública. De acuerdo a los actores locales entrevistados, los hombres suelen ser menos emocionales, más firmes, racionales y agresivos que las mujeres - cualidades que parecen ser valoradas por los líderes locales. Por lo tanto, se dice que los hombres son tomados más en serio que las mujeres en el ámbito público:

Por ejemplo, es mejor que vaya un hombre a una oficina pública, le van dar una respuesta más rápida tal vez, y más concreta, que si va una mujer, que no sabe moverse bien en el ámbito público. (Ex directora de PRODEMU, entrevista personal, 20 de agosto de 2010).³³

Las mujeres, por el contrario, son referidas por los actores locales como más comprometidas con la comunidad y lo comunitario, mientras que los hombres son vistos, generalmente, con falta interés y tiempo para asistir a las reuniones, ya que "están trabajando". Según una ex directora de PRODEMU, los grupos dirigidos por mujeres son también más sostenibles en el tiempo ya que tienen características de grupos de apoyo, además de sus funciones oficiales, cumpliendo así con múltiples propósitos para sus integrantes. En otras palabras, las mujeres "se preocupan" por los otros.

Numerosos actores consultados perciben la participación y el liderazgo de las mujeres en las organizaciones y sindicatos como algo nuevo, como si hubieran ganado espacio, independencia y voz. Ahora son menos sumisas y dependientes de los hombres. Se han

³³ PRODEMU - Fundación para la Promoción y el Desarrollo de la Mujer



salido del rol de dueñas de casa y han adoptado otras identidades como trabajadoras, dirigentes, etc. Se sienten más confiadas y menos pasivas en sus roles de liderazgo, cualidades que algunos atribuyen al "efecto Bachelet". Hoy día las mujeres son percibidas como innovadoras en el desarrollo del territorio.

3.2.4.3. Modelos de feminidad y masculinidad

Es posible encontrar tendencias de género dominantes a nivel mundial en Chiloé: mujeres preocupadas por su peso y las arrugas; muchachas jóvenes que se tiñen el pelo rubio para imitar a las mujeres que ven en la televisión; y muchachos jóvenes comprando ropa de marca, teléfonos celulares y reproductores mp3 para mantenerse al día con la tecnología y las apariencias.

El modelo de feminidad sigue estando alrededor del hogar y en el cumplimiento de los deberes como madre y esposa. A pesar de que las mujeres se han convertido en "agentes libres" y trabajadoras asalariadas a tiempo completo, las tareas domésticas como cocinar, limpiar y criar a los hijos siguen recayendo sobre ellas. Por otra parte, las mujeres continúan haciéndose cargo de una amplia gama de tareas productivas y reproductivas, y todavía son percibidas como el "motor" de la familia, "la mamá grande". A pesar de los cambios socioeconómicos generizados en Chiloé, las expectativas de género respecto de hombres y mujeres no se han alterado substancialmente y el matriarcado machista sigue estando donde mismo.

Los datos cualitativos proporcionados por las entrevistas respecto de la actual participación de las mujeres en la industria del salmón y en organizaciones sociales (hay más mujeres que hombres) tienden a contradecir los datos cuantitativos de la encuesta de hogares (hay más hombres que mujeres). Esta inconsistencia nos está señalando que en algún punto las mujeres fueron consideradas como exclusivamente dedicadas a la casa según el sistema de género anterior. Aunque no hay tiempo en este artículo para evaluar las diferentes conceptualizaciones de "igualdad", es interesante observar que la mayoría de los entrevistados observa un aumento en la "igualdad" de género en el "nuevo" sistema de género, mientras que los datos cuantitativos muestran que hay un aumento en la disparidad del capital cultural asignado a los sexos, y una designación generizada del trabajo dentro de la industria del salmón.



4. Dinámicas entre Género e Industria

En vista de la interacción entre el desarrollo del territorio y sistemas de género, podemos preguntar: ¿podría el sistema de género ser considerado una influencia en el desarrollo de la industria del salmón y viceversa? Pensamos que los modelos de causalidad lineal no sirven para explicar la complejidad de los procesos históricos que a nuestro entender son no-lineales. Sin embargo, los siguientes puntos capturaron nuestra atención.

4.1. Influencia del sistema de género en la industria del salmón

Debido al clima de Chiloé, la población de las islas fue, históricamente, "entrenada" en las duras condiciones de trabajo. Esto podría haberse convertido en una ventaja en la industria del salmón, cuyas ocupaciones en la base productiva (donde se desempeñan la mayoría de los chilotos), son descritas generalmente como "trabajo duro". Además, hay un componente de género en ese tema, si se considera el conocimiento y las prácticas predominantes del antiguo sistema de matriarcado machista. Según lo asignado en el sistema de género, el conocimiento y prácticas de los hombres estaban todas relacionadas con el mar, por lo que podrían haber encontrado su aplicación en los centros de cultivo. La industria del salmón, establecida localmente, fue considerada como un esperado y bienvenido atajo al ingreso monetario recibido en los extremos norte y sur de Chile. Mientras que los inmigrantes chilotos eran apreciados en el territorio continental argentino y chileno por su "carácter" de trabajadores duros que no exigían pagos muy altos, lo mismo sucede en la industria del salmón:

Bueno ya no había que salir y la gente no se iba a Argentina sino que trabajaba aquí, claro que algunos decían chuta ahora somos explotados en nuestra propia tierra, antes éramos explotados afuera decían algunos, ahora somos explotados aquí mismo. (Historiador local, Entrevista personal, 18 de agosto de 2010).

Este tema es aún más concluyente si tomamos en cuenta el caso de las mujeres. En primer lugar, las mujeres chilotas no estaban acostumbradas a recibir un sueldo, por lo que cualquier pago en términos monetarios era bienvenido. En segundo lugar, el rol que las mujeres chilotas cumplían en el sistema de género pre-existente les proporcionaba conocimiento y prácticas que facilitaron su entrada en la industria conservera y más tarde en la industria del salmón. Dado que a las mujeres les fue asignado el "trabajo



fino" como el hilado y el tejido, ellas poseían la formación necesaria en habilidades de motricidad fina que requería la industria. El trabajo a telar las lleva a "las labores de aguja" de extraer las espinas de los peces, la selección de papas de calidad ahora se transforma en la selección de filetes de salmón de calidad, la alimentación de pequeños animales en el patio les da la sensibilidad necesaria para alimentar a los peces en los centros de cultivo.

Como hemos visto, también las mujeres estaban acostumbradas al "trabajo duro" en el sistema de género anterior, por lo que podían soportar las exigentes condiciones físicas que demandaba el trabajo en la industria. Con una larga historia de asumir el trabajo de los hombres, además del propio durante la migración estacional, las mujeres estaban acostumbradas a largas jornadas de trabajo requeridas para cumplir con el trabajo asalariado y a su vez cocinar, limpiar, lavar, cuidar a los hijos, etc. y así reproducir el trabajo de su familia día tras día y por generaciones de generaciones. Y, por último, la pluralidad de tareas que asumían a diario en el antiguo sistema de género les permitió lidiar con la flexibilidad requerida por la industria en las tareas que día a día les encomendaban:

Yo creo que había una herencia un poco de la mujer en el sentido, digamos, por un trabajo manual que le enseñaban los abuelos o en el trabajo de la hacienda, por ejemplo, con el trabajo, digamos, de las comidas, con el trabajo de elaborar productos, yo creo que ya tenía una experiencia. Entonces, en el fondo replicó esa experiencia. (Funcionario de gobierno local, Entrevista personal, 19 de agosto de 2010).

A pesar de que la experiencia desarrollada culturalmente, el conocimiento y la "dureza" eran valoradas, la mayoría de las mujeres chilotas no recibían remuneraciones más altas: la "mano de obra barata" es uno de los puntos que aparece mencionado con frecuencia por los entrevistados y la literatura y (ej.: Díaz, 2003; Pinto, 2007) como un factor fundamental que explica el éxito obtenido por la industria del salmón. Esto es todavía más relevante si se considera que algunas de las ocupaciones más mal remuneradas como es el desespinado, es uno de los factores que precisamente agrega valor al salmón chileno en el mercado internacional. Como señala un entrevistado:

Es la mujer la que tiene la necesidad de salir. Es el detonante más fuerte. El elemento que este sistema empiece a funcionar. Y al comienzo, basta con



que una mujer de una comunidad vaya. Y empieza a trabajar en la fábrica. Después esta convence a la otra. Y así van. Se va produciendo una cadena. O generalmente iban, generalmente, seguramente iban de más de una, un par de amigas se van a probar la cosa. Así que, además tenían facilidades para el traslado y todo, habían buses." (Antropólogo, Entrevista personal, 19 de agosto de 2010).

Desde una perspectiva analítica, podríamos argumentar que no eran tanto "las mujeres" así de sui generis, las que actuaron como "detonadoras", sino que fue mucho más el sistema de género que formó o educó a las mujeres en un conjunto de habilidades e intereses que les permitió responder a estas nuevas oportunidades en formas tales que fueron rentables para la industria.

Además, se podría considerar que el sistema local de género contribuye al éxito de la industria del salmón, en tanto el género reduce los costos de transacción. Primero, los supuestos locales acerca de cómo "son" los hombres y mujeres permitieron la asignación de puestos dentro de la cadena de producción según sexo, sin mayores costos de negociación. Las entrevistas de trabajo, por ejemplo para los cargos de operarios, como mencionó un empleado, duran alrededor de cinco minutos. Aquí, los supuestos de género ahorran tiempo y el tiempo es dinero.

Segundo, ya que la nueva industria asignaba sistemáticamente las mismas tareas al mismo sexo, con esto ayudó a cambiar ciertas prácticas de trabajo dentro del sistema de género: creó una costumbre y con la costumbre viene la experiencia – y nuevamente – una experiencia que no tiene que ser pagada. En una entrevista, un gerente de un centro de cultivo expone esta forma de pensar, argumentando que todavía hacen falta más acciones para reforzar las "habilidades innatas" de cada sexo:

...especializando los sexos, ayudándoles a fortalecer, o sea dándoles donde están las fortalezas de las mujeres, que es el ojo, la habilidad y la mente. Y al hombre poniéndolo un poco más en los trabajos más brutos, donde tú lo puedes desarrollar un poco más, o sea yo creo que seguiríamos cómo están los sexos (Entrevista personal, 21 de agosto de 2010).



4.2. Influencia de la industria del salmón en el sistema de género

A comienzos de la década de 1980, Chiloé sufre significativos cambios demográficos debido a dos tendencias simultáneas: la crisis económica nacional que reduce la oferta de trabajo en Chile continental, y la industria del salmón que ofrece cada vez más oportunidades de trabajo en Chiloé. El resultado es una disminución de la emigración temporal y definitiva, y el aumento de la inmigración desde el centro y sur del país por trabajadores y profesionales que buscan oportunidades de trabajo en la industria del salmón.³⁴

Este cambio demográfico implica las siguientes dinámicas. Primero, los migrantes a Chiloé - operarios, técnicos y profesionales de nivel directivo en busca de trabajo en la industria acuícola; emprendedores turísticos, dueños de pequeños negocios e intelectuales y profesionales atraídos por la imagen bucólica de Chiloé - refuerzan la corriente de "nuevas ideas traídas desde el exterior", que ya habían sido importadas a través del Puerto Libre en los años '50, la radio en los años '60 y la televisión en los años '70:

Y te empiezan a vender un mundo, te empiezan a mostrar o a enseñar de que hay otro mundo que es mejor del que tú tienes (Autor local, Entrevista personal, 25 de agosto de 2010).

Sumado a lo anterior, la presencia local de la clase profesional y la clase alta dio lugar a un mecanismo similar de distinción Bourdieuana que Chiloé ya había visto con los empresarios del Puerto Libre en los años '50 que indujo a "nuevos" modelos de masculinidad y feminidad.³⁵

³⁴ Entre 1982 y 1992, el número de habitantes de Chiloé aumentó en un 15%, y en los siguientes diez años, la población de Chiloé creció en un 19%, con el aumento más fuerte de población en las provincias donde la industria del salmón concentró sus operaciones: Castro (32% crecimiento de población), Dalcahue (38%), y Quellón (45%) (INE, 1995; INE, 2002). Para poner estas cifras en contexto, el periódico regional Diario Llanquihue afirma que en 1982, Chiloé promedió el mismo número de habitantes que 60 años atrás, en el año 1920.

(<http://www.diariollanquihue.cl/site/edic/20020421093511/pags/20020421094928.html>).

³⁵ "Destacaba la existencia del grupo social alto, como siempre lo fue, pero ahora con una presencia más notoria y al mismo tiempo más distante respecto del común de los castreños. La causa fue la mayor prosperidad económica que el Puerto Libre estaba significando para unos pocos vecinos y foráneos residentes que acentuaban cada vez más sus diferencias de estatus con los del medio y los de abajo" (Urbina, 1996). Véase también la sección III.A.3.



Si bien está abierta la discusión sobre qué aspectos de la transmisión de ideas pueden atribuirse directa o indirectamente al establecimiento de la industria del salmón, algunas observaciones concretas se pueden hacer en lo que respecta a las dinámicas familiares. Como ya hemos visto, la industria del salmón dio a las mujeres la posibilidad de superar su aislamiento rural y participar en un contacto social cotidiano con otras mujeres y hombres. Según varios entrevistados vinculados a la industria del salmón esto correspondió, en los primeros años de la industria, a algo equivalente a una "revolución sexual" de las mujeres: se observaron infidelidades y un consumo "poco característico" de alcohol entre ellas en el contexto de fiestas al término de los turnos. Si bien estas "conductas" se han ido apaciguando desde entonces, un ex trabajador del salmón afirmó que: "cambió la visión de las mujeres hacia el trabajo, la vida familiar, el dinero, y la fecundidad" (Entrevista personal, 31 de agosto de 2010).

Para las mujeres, cuyos trabajos productivos y reproductivos antes se limitaban a la granja y el campo, el trabajo remunerado les da un mayor sentido de confianza en sí mismas y autonomía, en parte, debido al aporte extra que hacen a la economía del hogar. Si bien los residentes se refieren al acceso de las mujeres a empleos asalariados en la industria del salmón como la "liberación" de las mujeres, muchos expresaron su preocupación de que esto trajo consigo un aumento en las tensiones familiares ya que este cambio en las actividades de las mujeres amenaza los roles de género establecidos.

Pese a la fuerte presencia de normas convencionales para las mujeres en el sistema de género anterior (y el actual), fue posible su acceso a la industria del salmón. Entre otras razones está la necesidad económica que supera la "tradición", los salarios de las mujeres que son vistos como un beneficio para toda la familia y las mujeres jóvenes que cuestionan las expectativas. El caso de Chiloé sobresale cuando se le compara a instancias de empresas que han tenido dificultades para reclutar mujeres trabajadoras. Por ejemplo, la industria maquiladora en México tuvo fuerte resistencia inicial debido a las creencias de género pre-existentes de que las mujeres "buenas" y las mujeres jóvenes que desean contraer matrimonio respetablemente, deben quedarse en casa y no salir de ella sin acompañante.³⁶ Por lo tanto, no debería asumirse como un hecho universal que las mujeres quieran integrarse al mundo laboral asalariado y no teman las amenazas de ser castigadas por eso.

Las oportunidades de trabajo local también impactan fuertemente en el rol de los hombres, por cuanto sus migraciones a Chile continental ya no son necesarias. La llegada de la mayoría de edad y la entrada en la edad adulta que estos viajes representaban se

³⁶ Diana Mulinari, Comunicación personal, 4 de octubre de 2010.



pierde cuando los hombres tienen acceso a oportunidades de trabajo local en la industria del salmón. En esta transición de producción en el territorio, los hombres pierden su identidad como viajeros y, a menudo, su rol como los únicos proveedores de ingreso económico para la familia, como lo describe uno de los entrevistados:

Porque antes él era el que venía y ponía el recurso en el hogar completo, entonces, ya no porque ahora son dos los que ingresan los recursos, te fijaste que ahora cambió el esquema (Funcionario de gobierno local, Entrevista personal, 18 de agosto de 2010).

En casos donde los hombres se trasladan desde zonas rurales a zonas urbanas, éstos modifican su identidad como dueños de la tierra y agricultores para transformarse en obreros de fábrica y empleados asalariados, lo que algunos categorizan como la "proletarización" de los chilotes (ej.: Mansilla, 2009).

Otro de los impactos significativos de la industria del salmón, son las consecuencias del desempleo. Desde 2007, el impacto por la diezma provocada por el virus ISA en las poblaciones del salmón llevó a la pérdida de 22.000 puestos de trabajo en el sector, según señala una gerente sindical (Entrevista personal, 24 de agosto de 2010).³⁷ Debido a la alta concentración de mano de obra en la industria y en servicios relacionados, la población de Chiloé y la economía local ha debido aguantar los efectos generalizados de los cierres de plantas y términos de contrato. Los datos indican que los hombres constituyen la mayoría de la fuerza asalariada de Chiloé, y que ellos han experimentado más desempleo que las mujeres.³⁸

³⁷ "Los últimos tres años porque antes la empresa tenía alrededor de 50 mil trabajadores contratados directamente, de esos hoy día quedan como 28 mil trabajadores. Estoy hablando a nivel general de lo que es la industria." Otras fuentes de estimaciones de desempleo se aproximan a esta cifra, aunque tienden a variar, ej.: 15,000 desempleados ("Chile: Desempleo," 2009); 20,000 ("Región de Los Lagos," 2009); 22,000 (Furci, 2009); y 25,000 (Mardones, 2009).

³⁸ A partir de junio de 2010, en la provincia de Chiloé, los hombres representaban el 63% de la población total de desempleados, y las mujeres el 37% (INE, 2010). En 2009, la Oficina Municipal de Información Laboral (OMIL) del Municipio de Castro tenía 1.580 inscritos, de los cuales un 75% eran hombres y un 25% mujeres. Esta cifra incluye a los hombres y mujeres desempleados de los municipios de Castro, Dalcahue, Quemchi, Chonchi y Queilen ("Aumenta inscritos en la OMIL", 9 de junio de 2009). Con el fin de ayudar a los ex trabajadores del salmón en el acceso a un empleo alternativo, la asociación comercial SalmonChile crea Red Salmón en abril de 2009. En esta red los miembros inscritos acceden a programas de capacitación e información sobre oportunidades de trabajo. En julio de 2009, de un total de 1.161 miembros registrados, pertenecientes a las ciudades de Puerto Montt, Castro y Aysén, el 62% eran hombres y el 38% eran mujeres ("Red Salmón", 2009, 23 de julio). Si bien estas cifras de desempleo indican tendencias generales, no se debe presumir su absoluta precisión, en parte porque pueden traer consigo sus propios prejuicios de género (renuencia o la humillación que implica registrarse a sí mismo como desempleado, problemas de analfabetismo, etc.)



La información recopilada en las entrevistas por una parte apoya y por otra contradice estas cifras. Un Jefe de Operaciones de la industria enfatiza que cuando la crisis del virus ISA obligó al cierre de los centros de cultivo, los hombres, llevados por la necesidad económica, tuvieron que moverse hacia puestos de trabajo que solían ser dominio de mujeres:

Sí hoy día la necesidad, la necesidad de que también hay muchos hombres, como se han cerrado centros de mar donde yo te decía que está la parte bruta, más de alimentación, ellos se han tenido que insertar a las plantas de proceso. (Entrevista personal, 21 de agosto de 2010).³⁹

Porque el sistema de género en Chiloé fomenta las expectativas de que el rol principal del hombre es ser proveedor de la familia, los hombres cesantes tienen más dificultades para superar la humillación de estar sin empleo, así lo describen varios residentes consultados. Por el contrario, estos actores locales ven a las mujeres como más flexibles en la búsqueda de trabajo porque están más abiertas a una gama de oportunidades laborales y están más dispuestas a combinar diversas estrategias – como la recolección de mariscos, el tejido, la limpieza de casas, y el horneado de pan – con el fin de ganarse la vida.

Por otra parte, en el ámbito de las políticas públicas, varios entrevistados detectan desigualdades en las oportunidades de trabajo – a tiempo completo o a tiempo parcial – a través de los programas municipales de empleo. Estos programas suelen ofrecer trabajo en la construcción, obras públicas o de infraestructura, considerados trabajo de hombres, por esta razón, para las mujeres es todavía más difícil recibir este tipo de asistencia cuando no tienen trabajo. Según varios entrevistados, generalmente se les da trabajo de medio tiempo, plantando flores en áreas verdes del lugar o limpiando calles.

Sin embargo, la interrogante sobre cómo el desempleo generado por la industria del salmón ha impactado diferenciadamente a hombres y mujeres todavía no es concluyente y requiere de mayor estudio. Sería interesante ver si y cómo una nueva distribución de prácticas productivas generizadas conduciría a cambios en las normas de género, identidades y expectativas o, por el contrario, si las antiguas normas y creencias seguirían prevaleciendo.

³⁹ La encuesta de hogares indica una tendencia similar: entre 1990 y 2008, la participación de los hombres en el trabajo de procesamiento de la industria del salmón aumentó de 32% a 44%.



5. Dinámicas territoriales y sistemas de género

El género es un principio organizacional fundamental de las relaciones sociales (Acker, 1992), que modela las interacciones entre actores y la formación de coaliciones sociales, el funcionamiento de las instituciones legales formales e informales, y la distribución y el uso de recursos y capitales en el territorio (Paulson, 2010).⁴⁰ Como ya hemos visto, las dinámicas del sistema de género han desempeñado un papel importante en la industria del salmón, principal motor de las dinámicas de desarrollo del territorio. Ahora podemos preguntar: ¿cuáles son las instituciones que están detrás de los procesos y mediante las cuales el sistema de género es modificado o mantenido, y viceversa? ¿Cómo el género y las dinámicas territoriales, en términos de crecimiento económico, reducción de la pobreza, desigualdad social creciente, y deterioro del medio ambiente, interactúan en Chiloé?

Como ya se ha mostrado, el sistema de género en Chiloé ha sido afectado por la transformación productiva del territorio. Dentro del "nuevo" sistema de género de Chiloé, tanto hombres como mujeres han accedido a empleo por un ingreso monetario (capital económico), lo que les permitió el acceso a bienes y servicios, así como a potenciales medios para alcanzar modelos globalizados de feminidad y masculinidad (capital simbólico). En las últimas dos décadas, el aumento en la experiencia de hombres y mujeres ha cambiado sus estrategias de subsistencia desde sus actividades tradicionales hacia la industria del salmón y el sector de los servicios (véase Tabla 1 del Apéndice). Como resultado, el capital cultural ha cambiado su composición, ya que tanto mujeres como hombres transformaron las habilidades y el conocimiento adquiridos a través de los medios de subsistencia tradicionales, en habilidades necesarias para el sector. Al mismo tiempo, las diferencias en el conocimiento cultural se han acentuado cada vez más entre los sexos, contrarrestando la percepción de una similitud cada vez mayor entre las prácticas de hombres y mujeres. Por último, debido al aumento del desempleo en la industria, tanto hombres como mujeres han sido obligados a repensar o diversificar sus estrategias de subsistencia.

¿Qué instituciones ayudan a explicar estos cambios en el sistema de género? Sin duda, existe todo un cuerpo legal, desde las leyes de la propiedad privada hasta la normativa electoral, dentro de las cuales podrían inscribirse estos cambios. Esto tiene vigencia si se

⁴⁰ Véase Figuras 1 y 2 del Apéndice.



considera el contexto general de "modernización" dentro de Chiloé en que el ingreso monetario se ha convertido en una necesidad. Por otro lado, existe también un conjunto de leyes y regulaciones importantes para el desarrollo del territorio que no se están cumpliendo. A pesar de que las leyes ambientales se han venido desarrollando desde 1990 en Chile (Camus & Hajek, 1998), y las normativas laborales han mejorado, ninguna de las dos se está respetando dentro del territorio. Queda abierto a la discusión si esta falta de rigor en su aplicación (es decir, una institución recíproca) podría ser considerada como un factor importante para el crecimiento económico y por lo tanto para la provisión de oportunidades de trabajo. Medir si la pobreza y el deterioro medioambiental afectan diferenciadamente a mujeres y hombres no es al alcance de nuestro estudio.

Por otro lado, el género también ha afectado las dinámicas territoriales. Suponiendo que a) los capitales se distribuyen respecto del género dentro de un modo de producción (y una transformación productiva), b) las coaliciones dependen de la composición de los capitales y la confianza, c) y las instituciones se derivan de las "negociaciones"⁴¹ dentro y entre coaliciones de actores,⁴² podemos afirmar que: el género importa dentro de las instituciones.

Hemos visto que el género ha afectado las dinámicas territoriales a través de la transformación productiva en la medida en que es un factor que contribuye al crecimiento económico del territorio y a la reducción de pobreza. El capital cultural del antiguo sistema de género proporciona las habilidades necesarias para un exitoso proceso de producción: los hombres fueron vistos como fuertes y trabajadores, mientras que las mujeres podían realizar tareas que requerían habilidades manuales así como físicas. Por lo tanto el "nuevo" capital cultural se creó en forma paralela a la conservación de ciertas características estructurales del antiguo sistema de género. A su vez, los supuestos de género pueden ser vistos en la reducción de costos transaccionales

⁴¹ Esto no quiere decir que nos refiramos a las instituciones desde una perspectiva de Cándide como resultados de un acuerdo voluntario, ni vemos a las instituciones como de beneficio mutuo para todos. Las instituciones son más bien las huellas de anteriores luchas distributivas: si las instituciones establecen la agenda de probabilidades, entonces todavía queda la pregunta de quién controla el establecimiento de la agenda y el control del control (Moe, 2005), y cómo esta agenda se mantiene a pesar de las desigualdades en la distribución. El poder, por lo tanto, no se concibe como algo que uno pueda poseer como individuo (Arendt, 1970; Foucault, 2003), sino que, como algo flotando en un punto de fuga hacia el que todas las acciones se orientan dentro de una red de actores - lo que involucra no solo la toma de decisiones, sino también la supresión de decisiones (Bachrach y Baratz, 1962). Este punto de fuga es el punto que controla el acceso a todo tipo de capitales (¡Imprimis el simbólico!) que son importantes para el resto de la red. Pero puesto que las normas están afectando a la estructura de una situación, en lugar de producir directamente conductas (Ostrom, 1986), entonces no están fijadas estáticamente en piedra.

⁴² Las "negociaciones" tienen que ver con: "(1) la creación de posiciones (ej.: miembro convocante, agente, etc.); (2) establecer cómo los participantes ingresan o salen de las posiciones, (3) establecer qué acciones se requieren, permiten, o prohíben a los participantes, y (4) establecer qué resultados se requieren, permiten o prohíben a los participantes afectar" (Ostrom, 1986).



mediante el ahorro de tiempo en la designación de hombres y mujeres a determinados puestos en la industria. Por otra parte, el género es importante en el ámbito de la transformación productiva, en tanto las estrategias de subsistencia alternativas a la industria del salmón son generizadas, lo que podría tener repercusiones en la inclusión social y la marginación. Por ejemplo, el trabajo artesanal con lana se asigna a las mujeres y la pesca artesanal a los hombres. En general, podemos observar que existe una jerarquía entre los distintos tipos de capital cultural, una jerarquía de conocimiento que es generizada. El conocimiento que puede ser clasificado como "conocimiento de mujeres" es, por lo general, tomado menos en serio en la sociedad chilota. Esta dicotomía entre la racionalidad y valor de los hombres versus la disposición de cooperar y menor competencia de las mujeres refleja un estereotipo de género bien documentado y difundido en la modernidad occidental (Ridgeway y Correll, 2004). Por lo tanto, la posición de los actores es influenciada en términos de género respecto de su composición de capitales.

Las normas y prácticas generizadas también se manifiestan a nivel del capital social ya que la participación en las organizaciones es diferenciada por sexo. En general, las mujeres son percibidas como más comprometidas con las organizaciones sociales, pero los hombres como más respetados en la esfera pública. Cada vez más, las organizaciones generizadas podrían repercutir en las principales coaliciones sociales del territorio si la participación en grupos civiles se catalogara como "una cosa de mujer". Esto podría llevar no solo a una disminución en la participación entre hombres, sino también a que las "cosas de mujeres" no se tomen en serio. Como resultado, la coalición "alternativa al salmón", y los grupos de la sociedad civil que la conforman dentro del territorio, podrían perder fuerza en términos de sus capitales y legitimidad de su discurso.

A nivel de capital simbólico, los modelos globales de género de hombres y mujeres exitosos prevalecen. La industria del salmón está allí solo como un medio que ofrece la oportunidad de ingresos para cumplir con esos modelos. Sin embargo, existe otro componente de género dentro del capital simbólico que tiene que ver con la legitimidad de la industria del salmón. La industria está acreditada al traer "modernidad" y por consecuencia la "liberación" de las mujeres de Chiloé. Esta liberación no solo es presentada como inevitable, sino que también va acompañada de los bien conocidos estereotipos de género. Para ponerlo en palabras simples: sin industria del salmón, no hay máquinas de lavar.



6. Conclusiones

6.1. Hallazgos claves

En la búsqueda de una comprensión más profunda de los procesos de desarrollo de Chiloé con perspectiva de género, este estudio ha ilustrado cómo el sistema de género en Chiloé ha interactuado con la expansión de la industria del salmón, y por consiguiente, ha dado forma a las dinámicas territoriales.

La industria ha acelerado la velocidad del cambio y "modernización" en el territorio, haciendo hincapié en "nuevos" modelos de feminidad y masculinidad que traen consigo tensiones familiares a causa de los cambios en el trabajo de las mujeres, y por las cambiantes construcciones de masculinidad en los hombres, desde proveedor y viajero hasta empleado. Las condiciones de trabajo son cada vez más "flexibles" y "feminizadas", lo que se evidencia en menos contratos indefinidos y beneficios asociados, y un porcentaje cada vez mayor de mujeres integrando la fuerza de trabajo asalariado (36% de la "población económicamente activa" del territorio). Estos cambios afectan las prácticas cotidianas, los significados culturales y las relaciones entre hombres y mujeres.

Al mismo tiempo, la evidencia presentada aquí muestra diversas maneras en las que el actual sistema de género contribuyó al éxito de la industria emergente. El sistema de género previo a la industria del salmón propició un ambiente que atrajo tanto a hombres como mujeres y que a la industria le permitió funcionar: los hombres ya no tuvieron que hacer arduos viajes a Chile continental y las mujeres "se desligaron" del hogar. Por lo tanto, los hombres "duros" y las mujeres "meticulosas" y "hacendosas" reorientaron sus habilidades y conocimientos hacia la industria salmonera y se convirtieron en "mano de obra barata", cuyas destrezas manuales fueron valoradas pero no compensadas, a pesar de que su contribución agregó valor al salmón chileno. Los supuestos con enfoque de género también reducen los costos de transacción, al asignar funciones dentro de la industria utilizando la categorización generizada. Esta división del trabajo conserva la tradicional jerarquía de género, al colocar, por ejemplo, a hombres en vez de mujeres en puestos de mayores ingresos, y resuenan las antiguas normas de género en las que las mujeres son capaces de realizar las tareas de los hombres, pero no viceversa. Del mismo modo, estas creencias de género influyen el sector de la oferta del mercado y tienen efectos de auto-realización ya que tanto hombres como mujeres se adaptan para satisfacer las expectativas específicas para cada sexo. Estos hallazgos confirman nuestra primera hipótesis de que el género ejerce una influencia en la transformación productiva de Chiloé a través del mercado laboral.



Las diferencias de género también se visibilizan en los cambios experimentados por hombres y mujeres en su conocimiento cultural y participación social. Las esferas del capital cultural compartido entre hombres y mujeres se ha generalizado más en los últimos 20 años, al igual que las organizaciones de la sociedad civil como Juntas de Vecinos y sindicatos. Mientras que más mujeres están asumiendo roles de liderazgo en organizaciones, los hombres siguen inspirando más respeto en el ámbito público. Así, a pesar de los supuestos generalizados de que los hombres y las mujeres lograrán una mayor "igualdad de género" mediante la igualdad de oportunidades para obtener un ingreso, los resultados muestran que los bienes culturales y la participación social en Chiloé son cada vez más, y no menos, diferenciados por sexo. Al mismo tiempo, un mayor capital económico no se traduce necesariamente en un aumento en los otros tipos de capital, a saber, social y simbólico. Estos hallazgos confirman nuestra segunda hipótesis sobre la existencia de patrones diferenciados en el uso y acceso a los capitales entre hombres y mujeres.

Además, hemos constatado que las normas de género y las expectativas en Chiloé tienen una "resiliencia diabólica", incluso en el contexto de las transformaciones económicas y sociales como la industrialización y la integración de las mujeres a la fuerza de trabajo (Ridgeway y Correll, 2004). A pesar de que la transformación productiva en Chiloé ha provocado cambios prácticos y materiales significativos en su sistema de género, el matriarcado machista del territorio parece seguir donde mismo, como una fuerza normativa en las conductas de hombres y mujeres. Un buen ejemplo de este fenómeno es que mientras que las prácticas laborales de hombres y mujeres han dado un giro durante los últimos 20 años, el discurso público y las expectativas asociadas a este discurso no parecen haber cambiado (ej.: las principales responsabilidades de las mujeres siguen arraigadas al hogar). Si recordamos que un sistema de género abarca tanto las creencias culturales sobre las características de los sexos en cuestión, así como las prácticas desempeñadas por estos últimos (Ridgeway y Correll, 2004), en Chiloé evidenciamos que no todos los elementos del sistema de género han cambiado conjuntamente y, que en cambio, ciertos elementos se mantienen o son defendidos con mayor tenacidad que otros.

A la luz de los resultados de la investigación, podemos concluir que las normas, las creencias y las prácticas de género han desempeñado y siguen desempeñando un papel fundamental al condicionar las dinámicas territoriales observadas en Chiloé.



6.2. Preguntas para futuras investigaciones

Se podría abordar una amplia línea de preguntas en futuras investigaciones, sin embargo, las siguientes dos áreas de estudio son las que destacan para nosotras: coaliciones sociales y estrategias alternativas de subsistencia.

Si bien esta investigación ofrece un panorama más claro sobre la participación de hombres y mujeres en las organizaciones a nivel territorial, es necesaria una mayor comprensión para entender cómo la participación a nivel local afecta la coalición social más amplia, que se presenta a sí misma como defensora de los medios de subsistencia "culturales" en oposición a la coalición que apoya la industria del salmón. Aunque la investigación muestra que más mujeres están asumiendo liderazgos en organizaciones, las actuales creencias de género podrían llevar a que la participación social sea vista como una actividad exclusivamente para mujeres y, por lo tanto, asignarle menos valor y peso político. Si éste es el caso, entonces la cada vez mayor marginalización de las organizaciones de la sociedad civil tendría un efecto adverso sobre la fuerza, voz, y legitimidad de la coalición "contra el salmón", que busca desarrollar alternativas económicas más sostenibles basadas en la identidad cultural y los medios de subsistencia "tradicionales" locales. Un área adicional de la investigación en cuanto a la participación social sería explorar la madurez o sostenibilidad de los grupos y en caso de que – como observó un encuestado – los grupos dirigidos por mujeres suelen tener más madurez y ser más sostenibles en el tiempo, ¿qué implicaría esto para las dinámicas territoriales?

Un estudio futuro también debería explorar qué tipo de impactos diferenciados ha tenido el desempleo en hombres y mujeres, incluidos impactos sociales y económicos, y qué tipos de estrategias alternativas de subsistencia están adoptando los hombres y mujeres frente a la crisis. ¿Experimentan los hombres mayor exclusión social por no tener trabajo, en términos de la pérdida de sus redes sociales y su identidad como trabajadores y proveedores? ¿Son las mujeres más adaptables al cambio y más capaces de diversificar sus estrategias de vida que los hombres? ¿El sistema pro-empleo de los municipios está predispuesto en contra de las mujeres por el tipo de programas que ofrece? ¿La redistribución de estrategias de subsistencia fomenta una reconfiguración de todos los aspectos del sistema de género de Chiloé, o prevalecen los antiguos roles y expectativas?



Bibliografía

Acker J. (1992). From Sex Roles to Gendered Institutions. *Contemporary Sociology: A Journal of Reviews*, 21(5).

Acker J. (1990). Hierarchies, Jobs, Bodies: A Theory of Gendered Organizations. *Gender and Society*, 4(2).

Anderies, J. M. et al. (2007). Panaceas, Uncertainty, and the Robust Control Framework in Sustainability Science. *PNAS*, 104.

AquaChile. (2007). Memoria Anual 2007.

http://www.aquachile.com/web_aquachile/dinamicos/reportes/Memoria_Anual_AquaChile_2007.pdf

Arendt, H. (1970). *On violence*. New York: Harcourt, Brace and World.

Aumenta inscritos en la OMIL de Castro. (2009, 9 junio). *La Estrella*.

http://www.laestrellachiloe.cl/prontus4_notas/site/artic/20090622/pags/20090622001211.html

Bachrach P., & Baratz, M. (1962). Two Faces of Power. *The American Political Science Review*, 56(4).

Barrett, G., Caniggia Ditzel, M.I., Muñoz Jelvez, A., & Read, L. (2005) "Nadie es Profeta en su Tierra": Community, Civil Society, and Intervening Institutions in Rural Chile. *Human Organization*, 64(1).

Barrett, G., Caniggia, M.I., & Read, L. (2002). "There are More Vets than Doctors in Chiloé": Social and Community Impact of the Globalization of Aquaculture in Chile. *World Development*, 30(11).

Barrientos, S. (1997). The Hidden Ingredient: Female Labour in Chilean Fruit Exports. *Bulletin of Latin American Research*, 16(1).



- Barton, J.R. (2006). Sustainable fisheries management in the resource periphery: The cases of Chile and New Zealand. *Asia Pacific Viewpoint*, 47(3).
- Bebbington, A. (1999). Capitals and Capabilities: A Framework for Analyzing Peasant Viability, Rural Livelihoods and Poverty. *World Development*, 27(12).
- Beckwith, K. (2005). A Common Language of Gender? *Politics & Gender*, 1(1).
- Berdegúe, J., & Schejtman, A. (2004). Rural Territorial Development. Working Paper No. 4, Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.
www.rimisp.org/FCKeditor/UserFiles/File/documentos/docs/pdf/2004_schejtman_berdegue_rural_territorial_development.pdf
- Berger, J., Ridgeway, C., & Zelditch, M. (2002). Construction of Status and Referential Structures. *Sociological Theory*, 20(2).
- Berger, J., Cohen, B.P. & Zelditch, M. (1972). Status Characteristics and Social Interaction. *American Sociological Review*, 37(3).
- Bourdieu, P. (1979). Les trois états du capital culturel. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 30(1).
- Bourdieu, P. (1985). The Social Space and the Genesis of Groups. *Theory and Society*, 14(6).
- Bourdieu, P. (1980). Le capital social. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 31.
- Camus, P., & Hajek, E.R. (1998). *Historia Ambiental de Chile*. Santiago: Andros Impresores. http://www.ecolya.cl/documentos/hist_amb_chile_v1.pdf
- Caraway, T. L. (2009). Comparative Political Economy, Gender, and Labor Markets. *Politics & Gender*, 5(4).
- Caraway, T. L. (2006). Gendered Paths of Industrialization: A Cross-Regional Comparative Analysis. *Studies in Comparative International Development*, 41(1).
- Caraway, T. L. (2010). Gendering Comparative Politics. *Perspectives on Politics*, 8(1).



Caraway, T. L. (2005). The Political Economy of Feminization: From "Cheap Labor" to Gendered Discourses of Work. *Politics & Gender*, 1(3).

Carrasco, C., Echeverría, M., Riquelme, V., Vega, P. (2000). Cultivando el Mar: para la Calidad de las Condiciones de Trabajo. Documento de Trabajo No. 13, Departamento de Investigación, Organización Internacional del Trabajo. Santiago: ILO.

Center for Food Security & Public Health, Iowa State University. (2010, marzo). Infectious Salmon Anemia: Hemorrhagic Kidney Syndrome, Icterus Syndrome (Coho Salmon). http://www.cfsph.iastate.edu/Factsheets/pdfs/infectious_salmon_anemia.pdf

Chappell, L. (2010). Comparative Gender and Institutions: Directions for Research. *Perspectives on Politics*, 8(1).

Chile: Desempleo profundiza crisis del salmón y empresarios esperan nueva ley. (2010, 25 de marzo). Aquahoy – portal de información en acuicultura. http://www.aquahoy.com/index.php?option=com_content&view=article&id=10077:chile-desempleo-profundiza-crisis-del-salmon-y-empresarios-esperan-nueva-ley&catid=16&Itemid=100030&lang=es%20---%2015%20mil

Connell, R.W. (1985). Theorizing Gender. *Sociology*, 19(2).

Colclough, G. (2005). Community or Social Capital: What is the difference? *Sociological Inquiry*, 75(4).

Deutsch, S.M.G. (1991). Gender and Sociopolitical Change in Twentieth-Century Latin America. *Hispanic American Historical Review*, 71(2).

Díaz Andrade, E. (2003) Globalización y multinacionales: Impactos en el trabajo de las mujeres. Hexagrama Consultoras Working Paper. Santiago, Chile. <http://members.multimania.co.uk/apuntesdesociologia/archivos/diaz1.pdf>

Díaz Andrade, E. (2003, febrero). Transnacionalización de la Industria Salmonera: Aspectos socio-laborales de un proceso en curso. Santiago: Oxfam & Hexagrama Consultoras.



Díaz, E. & Espinoza, V. (2000, marzo). Proyecto: Propuesta de Política Pública con Enfoque de Género: Fiscalización de Condiciones de Higiene y Seguridad en Empresas Pesqueras de la Xa Región. Centro de Investigaciones Sociales, Universidad Arcis.

Dirección del Trabajo. (2004). Encuesta Laboral: Informe de Resultados.
http://www.dt.gob.cl/documentacion/1612/articles-88175_recurso_1.pdf

Dirección del Trabajo. (2008). ENCLA 2008: Inequidades y Brechas de Género en el Empleo. Informe de Resultados.
http://www.dt.gob.cl/1601/articles-97629_archivo_fuente.pdf

Eggertsson, T. (1992). Analyzing institutional successes and failures: A millennium of common mountain pastures in Iceland. *International Review of Law and Economics*, 12(4).

Eggertsson, T. (1990). The role of transaction costs and property rights in economic analysis. *European Economic Review*, 34.

Eisenstein, H. (2005). A Dangerous Liaison? Feminism and Corporate Globalization. *Science & Society*, 69(3).

Foucault, M. (2003). *Society must be defended*. New York: Picador.

Furci, G. (2009, June). Caligus: El piojo del salmón en la salmonicultura chilena. Publicaciones Fundación Terram APP N. 49, Programa de Salmonicultura, Fundación Terram.
http://www.aqua.cl/pdf/app49_caligus_julio2009.pdf

Gibson, C.C. et al. (2005). Local Enforcement and Better Forests. *World Development*, 33(2).

Grenier, P. (1984). *Chiloé et les chilotes, marginalité et dépendance en Patagonie chilienne: étude de géographie humaine*. Aix-en-Provence: EDISUD.

Hall, P. & Taylor, R. (1996). Political science and the three new institutionalisms. *Political Studies*, 44(4).



- Hodgson, G. (2006). What are Institutions? *Journal of Economic Issues*, 40(1).
- Hucke-Gaete, R. et al. (2008). Investigación para el desarrollo de área marina costera protegida Chiloé. Universidad Austral de Chile.
- INE. (2010, April-June). Informe Empleo Regional: Región de Los Lagos. Boletín Informativo del Instituto Nacional de Estadísticas.
- INE. (2002). Censo de Población y Vivienda. <http://www.ine.cl>
- INE. (1995). Ciudades, Pueblos, y Aldeas: Censo 1992. Santiago: INE. http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/demografia_y_vitales/demografia/pdf/censo1992.pdf
- Joekes, S. (1999). Diminished Returns. *Harvard International Review*, 21(4).
- Kenney, S. (1996). New Research on Gendered Political Institutions. *Political Research Quarterly*, 49(2).
- Kenny, M. (2008). Gender, Institutions and Power: A Critical Review. *Politics*, 27(2).
- Locke, C. & Okali, C. (1999). Analysing changing gender relations: methodological challenges for gender planning. *Development in Practice*, 9(3).
- Lovenduski, J. (1998). Gendering Research in Political Science. *Annual Review of Political Science*, 1(1).
- Luhmann, N. (1984). *Soziale Systeme: Grundriß einer allgemeinen Theorie*. Suhrkamp Verlag.
- Maffesoli, M. (2004). *Nomadismo: Vagabundeos iniciativos*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Mancilla, M. & Rehbein, M. (2007). *De viajes a retornos: Una aproximación al estudio del imaginario de la vida errante en el Chiloé de la primera mitad del siglo XX*. Universidad Austral de Chile.



Mancilla Torres, S. (2009). Los Territorios Abandonados: Una Reflexión Sobre las Identidades Fantasma (a propósito del despoblamiento de algunas ideas del Archipiélago de Quinchao). En M. Czery, A. Vallejos Romero, & J. Park Key (Eds.), *Territory and Development: Dilemmas of Regional Modernity* (p. 120-136). Warsaw: Warsaw University Press.

Mardones, F. (2009, 8 de junio). Virus ISA: La batalla del salmón chileno. Diario Electrónico Radio Universidad de Chile. <http://radio.uchile.cl/noticias/53324/>

Martin, P. (2004). Gender as Social Institution. *Social Forces*, 82(4).

Meneses, A. (2010, 30 de junio). Senado dio luz verde a salario mínimo de \$172 mil. *La Nación*. <http://www.lanacion.cl/senado-dio-luz-verde-a-salario-minimo-de-172-mil/noticias/2010-06-30/205317.html>

Modrego, F., Ramírez E., & Tartakowsky, A. (2008). La heterogeneidad espacial del desarrollo económico en Chile: radiografía a los cambios en bienestar durante la década de los 90 por estimaciones en áreas pequeñas. Documento de Trabajo No. 9, Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. http://www.rimisp.org/FCKeditor/UserFiles/File/documentos/docs/pdf/DTR/N9_2008_Modrego-Ramirez-Tartakowski_heterogeneidad-espacial-desarrollo-Chile.pdf

Moe, T.M. (2005). Power and Political Institutions. *Perspectives on politics*, 3(2).

Moghadam, V. M. (1998). Feminism and Development. *Gender & History*, 10(3).

Montecino, S. (1993). *Madres y Huachos: alegorías del mestizaje chileno*. Santiago: Ediciones Cuarto Propio.

Montiel Vera, D. (2003). *Chiloé: Crónicas de un mundo insular*. Dimar Ediciones.

North, D.C. (1970). Institutional Change and American Economic Growth: A First Step Towards a Theory of Institutional Innovation. *Journal of Economic History*, 30(1).

North, D.C. (1991). Institutions. *Journal of Economic Perspectives*, 5(1).



North, D.C. et al. (2004). Learning, Institutions, and Economic Performance. Perspectives on politics, 2(1).

North, D.C. & Weingast, B. R. (2000). Introduction: Institutional Analysis and Economic History. Journal of Economic History, 60(2).

Olson, M. (1993). Dictatorship, Democracy, and Development. American Political Science Review, 87(3).

Ostrom, E.(1986). An agenda for the study of institutions. Public Choice, 48(1).

Ostrom, E. (2008). Institutions and the Environment. Economic Affairs, 28(3).

Paulson, S. (2010). Guía Metodológica y Marco Conceptual DTR- Género, Documento de Trabajo , Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Pinto P., F. (2007). Salmonicultura Chilena: Entre el Éxito Comercial y la Insustentabilidad (RPP 23). Santiago: Terram.

[http://www.observatorio.cl/observatorio/globalizacion/Documentos/storiesrpp23_exito_comercial_insustentabilidad\(2\).pdf](http://www.observatorio.cl/observatorio/globalizacion/Documentos/storiesrpp23_exito_comercial_insustentabilidad(2).pdf)

ProChile. (2010). Estadísticas de Comercio Exterior.

<http://www.prochile.cl/servicios/estadisticas/exportaciones.php>

Ramírez, E., Modrego, F., Yañez, R., Macé, J.C. (2010). Chiloé Central: de la vulnerabilidad al desarrollo sostenible. Documento de Trabajo, Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Ramírez, E., Modrego, F., Macé, J.C., Yañez, R. (2009a). Dinámicas Territoriales en Chiloé Central: La Fuerza de las Coaliciones Extra Territoriales. Documento de Trabajo No. 54, Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

http://www.rimisp.org/FCKeditor/UserFiles/File/N54_Ramirez-Modrego-Mace-Yanez_Dinamicas-territoriales-Chiloe-Central.pdf



Ramírez, E., Modrego, F., Macé, J.C., Yáñez, R. (2009b). Caracterización de los Actores de Chiloé Central, Documento de Trabajo No. 55, Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

http://www.rimisp.org/FCKeditor/UserFiles/File/N55_Ramirez-Modrego-Mace-Yanez_Caracterizacion-actores-Chiloe-Central.pdf

Red Salmón ha atendido a más de 1.000 trabajadores desvinculados del sector acuícola. (2009, 23 de julio). Salmonoticias.

<http://www.salmonchile.cl/frontend/seccion.asp?contid=1322&secid=4&pag=1&subsecid=21>

Región de Los Lagos lidera aumento de desocupados por crisis salmonicultura. (2009, 1 de julio). Portal de Acuicultura de Chile. http://www.aqua.cl/ver_noticias.php?doc=31234

Ridgeway, C. & Correll, S. (2004). Unpacking the Gender System: A Theoretical Perspective on Gender Beliefs and Social Relations. *Gender and Society*, 18(4).

Ridgeway, C. & Correll, S. (2000). Limiting Gender Inequality through Interaction: The End(s) of Gender. *Contemporary Sociology*, 29: 110-20.

Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, & Woods Institute for the Environment - Stanford University. (2009). Encuesta Dinámicas Territoriales en Chiloé, Encuesta de hogares.

Scott, J. W. (1986). Gender: A Useful Category of Historical Analysis. *The American Historical Review*, 91(5).

Sen, A. (1997). Editorial: Human capital and human capability. *World Development*, 25(12).

Sen, A. (2001). Population and Gender Equity. *Journal of Public Health Policy*, 22(2).

Smiaroski, M.S. (1996). Women and Changes in the Chilean Economy: Some Questions. *Gender and Development*, 4(3).

Todaro, R., & Yáñez, S. (Eds.). (2004). *El Trabajo Se Transforma: Relaciones de producción y relaciones de género*. Santiago: Centro de Estudios de la Mujer.



United Nations Conference on Trade and Development. (2006). A Case Study of the Salmon Industry in Chile. New York: United Nations.

Urbina Burgos, R. (1996). Castro, Castreños y Chilotes: 1960-1990. Valparaiso: Ediciones Universitarias de Valparaiso.

Uribe Velásquez, M. (2003). Crónicas de Chiloé. (2nd ed.). Castro: Ediciones Aumen.

Venegas, C., Schweikart, C. & Paredes, A. (2007). Desarrollo Territorial Rural a partir de Servicios y Productos con Identidad Cultural. Chiloé: una reserva de Patrimonio Cultural. RIMISP - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Santiago, Chile.

Vidal, M. (2005). Las estructuras sociales de la economía popular y social en la provincia de Chiloé: un análisis a partir de los capitales tangibles e intangibles. Tesis de Magíster en Desarrollo Humano a escala local y regional, Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.

von Förster, H. (2002). Understanding Understanding. Essays on Cybernetics and Cognition. Berlin: Springer Verlag.

Weber, M. (1922, 2005). Wirtschaft und Gesellschaft. Frankfurt am Main: Zweitausendeins.

Westermann, O., Ashby, J., Pretty, J. (2005). Gender and Social Capital: The Importance of Gender Differences for the Maturity and Effectiveness of Natural Resource Management Groups. World Development, 33(11).

Woolcock, M. (1998). Social Capital and Economic Development: Toward a Theoretical Synthesis and Policy Framework. Theory and Society, 27(2).

Yáñez, R. (2009). Coaliciones en Chiloé Central. Documento de Trabajo, Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. www.rimisp.org/dtr/documentos



Zelditch, M. (2001). Processes of Legitimation: Recent Developments and New Directions. *Social Psychology Quarterly*, 64(1).

Zelditch, M. & Ford, J. (1994). Uncertainty, Potential Power, and Nondecisions. *Social Psychology Quarterly*, 57(1).



Apéndice

Tabla 1: Historia del trabajo por sector y por sexo

	Sexo															
	Hombre								Mujer							
	1990		1995		2000		2008		1990		1995		2000		2008	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Tradicional	9.467	49	9.418	41	9.762	37	4.663	25	3.430	37	3.255	31	3.388	26	1.174	11
Moderno	2.850	15	4.936	22	6.637	25	5.031	27	1.555	17	1.691	16	2.597	20	2.431	23
Servicios	7.177	37	8.491	37	9.684	37	9.278	49	4.392	47	5.626	53	7.218	55	6.875	66
Total	19.494	100	22.845	100	26.083	100	18.972	100	9.377	100	10.572	100	13.202	100	10.480	100

Fuente: Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural y el Instituto Woods para el Medio Ambiente, Universidad de Stanford. (2009). Encuesta de Hogares de Chiloé.



Tabla 2: Capital cultural de hombres por año y diferencias entre 1990 y 2009

Hombres	1990		2009		Cambio (+/-) 1990-2009	
	N	% de total	N	% de total	N	cambio en % de total
Artesanía en Lana	4.510	3,0	1.406	0,9	-3.105	-2,1
Artesanía en Madera	6.809	4,6	7.447	4,9	639	0,3
Elaboración de Lanchas	2.182	1,5	1.956	1,3	-226	-0,2
Manejo de Bosques	12.271	8,2	13.013	8,5	742	0,3
Manejo de la Tierra	20.203	13,5	19.543	12,8	-660	-0,7
Crianza de Animales	20.111	13,5	19.078	12,5	-1.033	-1,0
Navegación del Mar	6.559	4,4	8.016	5,2	1.458	0,9
Buceo	645	0,4	1.544	1,0	899	0,6
Mariscar	17.504	11,7	16.904	11,1	-600	-0,7
Mitos, cuentas, historias de Chiloé	20.398	13,7	24.688	16,2	4.290	2,5
Cocina Chilota	15.622	10,5	14.718	9,6	-904	-0,8
Minga, fiestas religiosas, bailes	22.420	15,0	24.429	16,0	2.010	1,0
Total (N)	149.233	100	152.743	100		

Fuente: Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural y el Instituto Woods para el Medio Ambiente, Universidad de Stanford. (2009). Encuesta de Hogares de Chiloé.



Tabla 3: Capital cultural de mujeres por año y diferencias entre 1990 y 2009

Mujeres						
	1990		2009		Cambio (+/-) 1990-2009	
Tipo de conocimiento cultural	N	% de total	N	% de total	N	cambio en % de total
Artesanía en Lana	16.507	10,6	17.395	11,0	888	0,4
Artesanía en Madera	2.425	1,6	1.709	1,1	-717	-0,5
Elaboración de Lanchas	651	0,4	203	0,1	-448	-0,3
Manejo de Bosques	8.011	5,1	5.721	3,6	-2.290	-1,5
Manejo de la Tierra	19.707	12,7	18.030	11,4	-1.677	-1,2
Crianza de Animales	19.652	12,6	17.726	11,2	-1.927	-1,4
Navegación del Mar	3.634	2,3	2.226	1,4	-1.408	-0,9
Buceo	323	0,2	327	0,2	4	0,0
Mariscar	18.232	11,7	17.499	11,1	-733	-0,6
Mitos, cuentas, historias de Chiloé	21.749	14,0	25.617	16,2	3.868	2,3
Cocina Chilota	22.140	14,2	26.169	16,6	4.029	2,4
Minga, fiestas religiosas, bailes	22.677	14,6	25.304	16,0	2.627	1,5
Total (N)	155.710	100	157.926	100		

Fuente: Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural y el Instituto Woods para el Medio Ambiente, Universidad de Stanford. (2009). Encuesta de Hogares de Chiloé.



Tabla 4: Diferencias en el capital cultural de hombres y mujeres por año, y cambio en las diferencias entre 1990 y 2009

Diferencias entre Hombres y Mujeres			
	1990	2009	Cambio en diferencia (+/-) 1990-2009
Tipo de conocimiento cultural	Diferencia (Nhombres - Nmujeres)	Diferencia (Nhombres - Nmujeres)	N
Artesanía en Lana	11.997	15.989	3.992
Artesanía en Madera	-4.383	-5.738	1.355
Elaboración de Lanchas	-1.532	-1.753	222
Manejo de Bosques	-4.260	-7.292	3.032
Manejo de la Tierra	-496	-1.513	1.017
Crianza de Animales	-459	-1.352	893
Navegación del Mar	-2.925	-5.790	2.865
Buceo	-322	-1.217	895
Mariscar	729	595	-133
Mitos, cuentas, historias de Chiloé	1.352	929	-422
Cocina Chilota	6.519	11.451	4.932
Minga, fiestas religiosas, bailes	258	875	617
Total (N)	35.232	54.494	
% de cambio en Total (1990 a 2009)	55%		

Fuente: Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural y el Instituto Woods para el Medio Ambiente, Universidad de Stanford. (2009). Encuesta de Hogares de Chiloé.



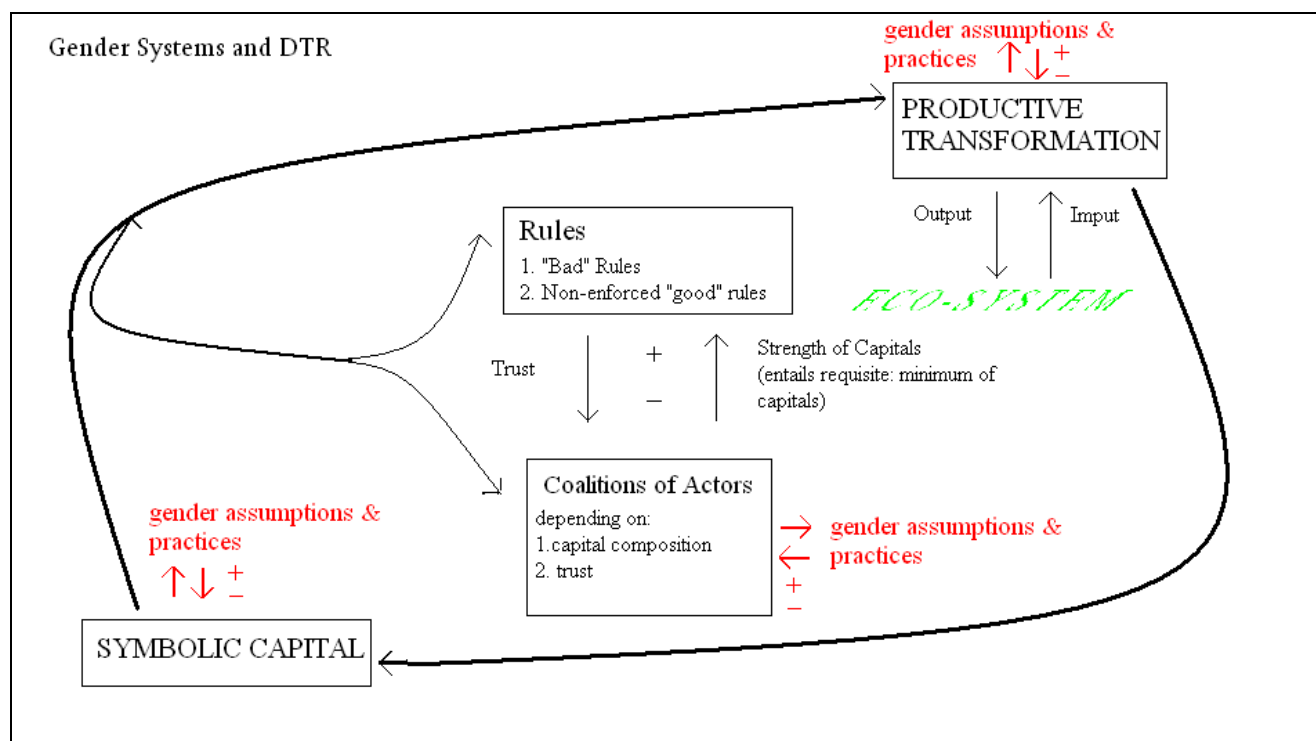
Tabla 5: Participación social y política por año y por sexo, y diferencias entre sexos

Participación 1990					Participación 2009			
Tipo de organización	Hombres	Mujeres	Total 1990	Diferencia N hombres - N mujeres	Hombres	Mujeres	Total 2009	Diferencia N hombres - N mujeres
	N	N			N	N		
Junta de Vecinos	6.983	5.899	12.881	1.084	6.068	5.848	11.916	220
Grupo étnico	244	78	322	167	785	629	1.414	156
Grupo/partido político	221	28	249	193	129	14	143	115
Comité de vivienda	104	225	329	-121	230	595	825	-365
Grupo religioso o espiritual.	1.943	1.928	3.871	14	2.769	2.755	5.524	15
Gremio o Sindicato.	451	381	832	70	1.346	640	1.986	707
Asociación o grupo cultural (grupo folklórico, etc.)	375	601	976	-227	679	528	1.207	152
Asociación de comerciantes u otro grupo de producción (turismo, etc.)	25	106	131	-80	259	481	740	-223
Grupo o cooperativa de campesinos.	586	480	1.066	106	535	521	1.056	13
Grupo de manejo de aguas y desperdicios	112	35	147	77	2.142	1.370	3.512	771
Asociación profesional (profesores, veteranos, técnicos, académicos, etc.)	43	73	116	-31	94	219	313	-125
Grupo de artesanos	74	163	237	-89	161	215	377	-54
Grupo deportivo	3.860	804	4.664	3.057	5.817	1.228	7.045	4.588
Centro de Madres	219	1.178	1.397	-960	0	100	100	-100
Grupo de jóvenes	0	31	31	-31	11	137	149	-126
Grupo de educación (asociación de padres y profesores, etc.)	259	741	1.000	-481	493	1.594	2.088	-1.101
Agrupación de acción social o de beneficencia	95	44	139	51	583	715	1.298	-131
Grupo de Salud	41	40	81	1	70	50	120	20
Otros grupos	374	205	580	169	701	1.017	1.718	-316
Total	16.009	13.039	29.048	7.009	22.873	18.657	41.530	9.297

Fuente: Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural y el Instituto Woods para el Medio Ambiente, Universidad de Stanford. (2009). Encuesta de Hogares de Chiloé.



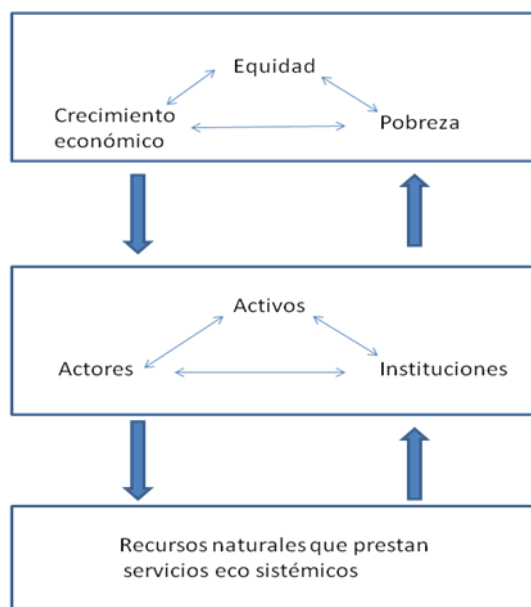
Figura 1: Sistemas de Género y Dinámicas Territoriales Rurales



Fuente: Adaptación de las autoras.



Figura 2: Marco del Programa Dinámicas Territoriales Rurales



Fuente: Ramírez, E., Modrego, F., Yañez, R., Macé, J.C. (2010). Chiloé Central: de la vulnerabilidad al desarrollo sostenible. Documento de Trabajo, Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

